

RELOX DOLOROSO

PARA JUEVES,
Y VIERNES SANTO

EXTRAHIDO

De la Pasion , y Muerte de nues-
tro Redentor

JESU-CHRISTO.

COMUNICADA

por admirable beneficio , à la V. Madre
JUANA DE LA ENCARNACION,
Religiosa Agustina Descalza , en el Con-
vento Observantisimo de la Nobilissima
Ciudad de Murcia.

SALE NUEVAMENTE A LUZ

POR D. ANTONIO FONTES CARRILLO
y Ortega,

Quien lo dedica á la misma Venerable Re-
ligiosissima Comunidad

Con licencia , en Murcia : Por PH
TERUEL : vive en la Lence





R.^{MAS} MADRES.



Lega este Libro á consagrarse en las Aras de la Religiosidad de Vs. Rs. con bien opuesto rumbo al de los demás. Todos aspiran ansiosos en sus Dedicatorias á conseguir un Mecenas, baxo de

de cuya poderosa protec-
cion pueda correr la Obra
segura de los insultos de un
ignorante Vulgo , y de-
fendida de los rigores de
una desabrida Critica; pe-
ro este , como Libro de su-
perior esfera , como Obra
que mereció las soberanas
atenciones y gracias del
Señor , no la puede asus-
tar

tar la bastardía de esos
temores vanos, ni debe es-
perar otro termino, que el
feliz de ennoblecerse con
los mismos resplandores del
aplauzo con que se coro-
nó la primer vez que des-
cubrió sus luces.

Pretende solo la acep-
tacion de Vs. Rs. como
centro suyo; pues diamante^e
te,

te, que produjo ese precioso mineral de Santidad, no debe con estos nuevos brillos colocarse en otra Joya, que en ese mismo primoroso, adorable Relicario: ni flor, que con tan prodigiosa fragrancia nació en ese amenísimo Pensil de virtudes, puede tejerse para otra Guirnalda,

da, que la que adorne las
sienes de tanta candidisi-
ma Virgen, cuya auste-
ridad, cuyo rigor en la Re-
gular Observancia, y cu-
yos Corazones encendidos
en el fuego de la Caridad,
exhalan un humo agrada-
ble, que no pudiendo con-
tenerse en el sagrado am-
bito de su Claustro, sale
fue-

fuera para apacible embeleso de una devocion universal. En cada una de Vs. Rs. debe registrarse una Madre Juana; pues en cada una se miran, no sin asombro, repetidos los exemplos, y copiadas las virtudes de tan ilustre Predecesora, que con la generosa bizarría de su espíritu

tu

*tu comunicó al Mundo en
esta Obra las gracias, que
el Señor la hizo.*

*Este Libro dióse á luz,
ó dió su luz la primer vez,
por el Venerable, Docto,
y Discretisimo P. Luís
de Zaballos, de la Com-
pañia de Jesus, y fueron
tantas las amantes Agui-
las, que rápidamente pre-*

su-

surosas volaron á beber sus
rayos, que se nubló breve la
luz de la primera impre-
sion; por eso para satisfa-
cer las ardientes ansias de
tantas felices Almas, que
mal halladas en las som-
bras de su falta, parecen
Mariposas, que en intre-
pidos continuados giros, so-
licitan consumir su vida á
la

la llama de tan hermosa
luz, deseo renovarla, ofre-
ciendo á V. s. Rs. este tenui-
simo obsequio mio; no co-
mo voto de mi rendimien-
to, ni como culto de mi ve-
neracion, ni como libre elec-
cion de mi voluntad, sino
como deuda forzosa, de
quien ha merecido el honor
de que se le encargue el
cui-

cuidado de esta impresión ; la que espero en el Señor ha de volar por sí con igual dicha, sin que mi afectuosa disposición pueda servir de tropiezo á su carrera, ni de rémora, que detenga su velocísimo curso por el inmenso Oceano de tantos enamorados Corazones de las virtudes de

*de la Venerable Madre, y
de las de Vs. Rs. cuya vi-
da ruego al Altisimo di-
late en su Santa Gracia
por muchos años. Murcia
y Mayo 28. de 1772.*

R.^{mas} Madres.

*Apasionado, y favorecido Her-
mano de Vs. Rs.*

Q. S. P. B.

*Don Antonio Fontes
Ortega.*

LI-

LICENCIA DEL CONSEJO.

Tiene licencia del Real, y Supremo Consejo de Castilla, Don Antonio Fontes Ortega para reimprimir este Libro intitulado: *Relox doloroso de la Pasion de nuestro Redentor Jesu-Christo*, como consta de su Original. Y las Rs. Ms. Agustinas de esta Ciudad de Murcia tienen privilegio por 10. años, para que ninguna persona lo reimprima, ni venda sin su consentimiento.

FE DE ERRATAS, Y TASA.

Pag. tercera del Prologo, lin. 11. *intentisimos*, lee *intensisimos*. Pag. 4. lin. 11. *sino á la voz*, lee *sino es á la voz*. Pag. 9. lin. 4. *abatais*, lee *abrasedis*. Pag. 18 lin. 5. *corazan*, lee *corazon*.

Corregidas estas erratas, corresponde con su Original; y dichos Señores del Real, y Supremo Consejo tasaron à ocho maravedises cada pliego.

AD-

*ADVERTENCIA AL QUE
leyere.*

Muchas personas espirituales, y devotas de la Pasion de Christo nuestro Redentor, para el mayor util, y aprovechamiento de sus almas, desean tener delante de los ojos, algun escrito breve, pero dulce, vivo y eficaz, que inflame sus corazones para la imitacion de las virtudes del Salvador, con un afecto ternisimo á los adorables, admirables Misterios de su Santisima Muerte, y Pasion, y de su Madre Dolorosissima, tan dignos de perpetuo agradecimiento, y cordial amor:

amor : especialmente para meditarlos (entre otros tiempos, por todo el año) y en sus propios dias de Jueves , y Viernes Santo , en que el Hijo de Dios, y de la Purisima Virgen murió en una Cruz , por redimir de la culpa al Linage Humano , y en cuyo tiempo , por nuestros pecados , fuele haber en muchos Christianos tan torpe olvido de las finezas del Redentor del Mundo , que se valen de él mismo , para mas ofenderle con sus vanidades , y feisimas culpas.

Para satisfacer pues á tan loables deseos , y santa devocion , trasladaré en este pequeño Libro , y *Doloroso Relox de la Pa-*

Pasion, y Muerte de N. Salvador, alguna corta parte, entresacada de lo que la Sierva de Dios *Juana de la Encarnacion* dexó difusamente escrito, y está impreso en el Libro de su Vida, el de sus Confesiones, Soliloquios, y mas particularmente en el Tomo de la Pasion de Christo, á ella por asombroso admirable beneficio comunicada en el Jueves, y Viernes Santo del año 1714. penultimo de su vida; el que saliendo á luz el de 20. se reimprimió el pasado de 26. por el conocido fruto que ha hecho, y hace en muchas almas. Y en cuyo tiempo,

J

Y.

y 24. horas , en que recibió esta pasmosa misericordia de Dios, solo su poder Divino pudo mantenerla , para que de puro padecer en sí , compadeciendo con Christo su Celestial Esposo , no muriese ; quando con tanta luz del Cielo , y tan ardiente amor de su corazon , veía á su Magestad paciente en el mismo orden de horas , modos y circunstancias que padeció , como si de nuevo ó se repitiese la Pasion , ó ella hubiera asistido á la de Jerusalén.

Y aunque en esta Obrita solo se expresan los afectos , voces y sentimientos yá expresados

fados , y aprobados allá (donde se pueden vér todas las Licencias , Privilegios , Censuras, Protestas , Advertencias , y Aprobaciones necesarias) no obstante cumpliendo con los Decretos Pontificios , protesto de nuevo, que quanto aqui vá escrito , lo sujeto al soberano juício , y correccion de la Santa Iglesia, y á la infalible Cabeza el Vicario de Christo.

PROLOGO

*DE LA VEN. MADRE A
la Pasion de Christo , que el mismo
Señor por admirable beneficio
la comunicó.*

PAra dar cuenta de las misericordias , que mi Alma ha recibido de la piedad de Dios en esta Semana Santa , digo, como desde los principios de esta Quaresma me dió su Magestad vivísimos deseos de padecer por su amor , y me los fué cada dia aumentando mas , concediendome inexplicables desconsuelos, sequedades , tribulaciones , y tales

les desamparos interiores, que me hallé muchas veces para espirar. Con todo este genero de penas pasé la Quaresma, hasta el Domingo de Ramos, en que despues de experimentar grandes misericordias de Dios en la Comunion; en este dia se aumentaron indecibles ansias y deseos en mi Alma de padecer, y acompañar al Señor, y á su Santísima Madre en los dolores, penas y afrentas de la Pasion, suplicandole me concediese parte de sus dolores.

Y en el centro de mi Alma oí una voz muy inteligible, suave, clara, y penetrantísima, que
no

no podía dudar ser del Señor,
que me decía : *Alma mia , accep-*
tables me han sido tus ruegos te
haré participante de mis penas , y
dolores , y de los de mi Madre
MARIA Santisima. Dispon tu
corazon. Despues del Domingo
de Ramos , prosiguió mi Alma
en grande recogimiento interior
en la actual presencia de Dios,
y en lo corporal con intensifi-
mos dolores hasta el Jueves San-
to. Comulgué , y estando reco-
gida , y confundida á vista de
aquella dignacion imponderable
de Dios , de entrar Sacramen-
tado en mi pecho , volví á
oír á su Magestad dentro de mi

Al-

Alma , con la misma penetra-
cion y certeza que el Domin-
go , que me decia : *Amada mia,*
yá es hora de padecer , y partici-
par de mis penas , y de los dolo-
res de mi Santisima Madre. De
oy más ha de ser mi Pasion el pan
de tu enténdimiento , el arancel de
tu vida , el norte de tus acciones,
y el imán de tu corazon mis dolo-
res , congoxas y desprecios.

Despues que el Señor hubo
hablado á mi Alma , lo restante
del Jueves , hasta las seis de la
tarde , procuré disponerme al
padecer , con actos de resigna-
cion y conformidad. Y desde las
seis hasta el Viernes Santo, poco
mas

mas de las 3. fue toda la fuerza del padecer ; representandome el Señor en mi Alma , segun el tiempo en que padeció sus tormentos, con tal seguridad y certeza , que no podía dudar , que veía al Señor padecer , con la claridad *como si entonces bolviera Christo á padecer , y morir.* Y estaba yo tan entregada á la misma pena y vista interior , que no me quedaba advertencia para discurrir , que lo que veía no sucedía entonces en la realidad : quedandose esta vista y representacion (sintiendo, viendo, y acompañando á su Magestad, en todos los Pasos de su Pasion

San-

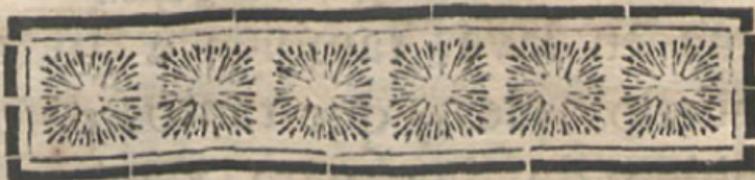
Santísima) tan impresa en mi Alma , como si estuviera con un sello gravada en mi corazon ; en el qual sentí todos sus tormentos. O mi Dios , quan inexplicable es todo!

Puedo asegurar , que asi la pena de mi Alma , congoxas de mi corazon , dolores en todos mis miembros , quebranto en todo mi cuerpo fueron de lo mas sensible , y aun intolerable , á no haberme con tantas especialidades asistido y fortalecido el Señor : no siendo mi menor tormento , el no faciar con todo eso mi deseo de mas padecer , yendome su Magestad aumentando
siem-

siempre mas estas ansias. Empezaré segun el orden que fuí experimentando ; así en lo que vió mi Alma , como en las penas y congoxas que padecía , que todo sea para gloria de Dios , y poder ser corregida , advertida, y enderezada á su mayor servicio. Y pues Vos , mi Dios, me lo mandais , poned en mi lengua la explicacion que yo no alcanzo , para que logre el obedecer.



RE-



RELOX DOLOROSO
 DE LA PASION, Y MUERTE
 DE CRISTO N. REDENTOR.

§. I.

*Lavatorio de los Pies, è Institucion
 del Sacramento Santisimo.*



*Entre seis, y siete de la
 tarde del Jueves Santo
 se me representó el La-
 vatorio de los Pies, que el Sal-
 vador hizo á sus Discipulos,
 con aquella humildad profundi-
 sima*

suma en lavar tambien á Judas aquellos pies , que tantos pasos habian de dár para vender á aquel mismo Señor , que allí estaba tan abatido , y *que con tanto amor besaba , limpiaba , y arrimaba á su Santisimo Pecho.* Esta vista me confundía hasta lo mas profundo de la tierra. Me hallaba desecha en mi nada , ó con imponderable temor , viendo la contingencia en que vivo de faltar á Dios , sin asegurarme los beneficios recibidos , ni el vivir en Religion , sino me aprovecho de la Doctrina del Divino Maestro , del exemplo de Maria Santisima , ni de la

com-

compañía de los Apóstoles. ¡ *A*
quien no hará temblar este exem-
plar ! ¡ O amado mio , quien no
teme ! ¡ Quien no dá mil vidas
antes que ofenderos ! Amado
de mi corazon , amado de mis
entrañas, amado de mi alma , to-
do amado de mi vida, de mis po-
tencias y sentidos , querido dul-
císimo , dexame rebentar de do-
lor , que se me parte el corazon,
y quisiera saliera derretido por
mis ojos.

De siete á ocho tuve este dia
presente en mi alma la Institu-
cion del Santísimo Sacramento,
los afectos del Corazon de Chris-
to , y los que causaría en Maria
San-

Santissima. *Veía* el excesivo fuego del Corazon del Salvador , que en el mismo tiempo que le tramaban los hombres las mayores ignominias , y mas afrentosa dolorosa muerte , entonces *estaha convirtiendo el pan en su Cuerpo Santisimo* , quedandose perpetuamente en manjar para alimento del alma : siendo obediente, no solo hasta la muerte , sino á la voz del Sacerdote , poniendose en innumerables partes al mismo tiempo , entrando en tantos como comulgan , siendo adorado y reverenciado , y de tantos ofendido , y ultrajado. O Bondad infinita , que extremos son los de
vues-

vuestro amor , tan poco apreciados de las criaturas , y tan mal correspondidos ! O humildad profundísima , que tanto os abastiste , entrando en el pecho de Judas !

O imponderable amor del Señor , la hermosura de los Cielos , la pureza de los Angeles , no solo ser escupido , blasfemado , entrando en calabozos tan obscuros , fino es ser arrojado á los muladares entre los pies de las bestias ! ; Y que teniendo el Salvador presentes tantos sacrilegios y ultrajes como se han hecho , hacen , y harán con su Santísimo Cuerpo , *no obstante se queda sacra-*

sacramentado para dar salud eterna al que le recibe con puro y limpio corazon ! ; O Señor y Dios de mi alma , Pan del Cielo , Pan vivo , Manjar recreable , Maná de la Gloria , Mantenimiento de Angeles ; *y lo que-
reis ser nuestro !* Ven, dulzura mia, Padre de pobres , consuelo de afligidos , alumbranos con la abundancia de vuestras luces, llenanos de celestiales dones y virtudes , reyne en nuestros corazones vuestro amor y temor.

¡ O Señor , quien fuera tan dichosa , que toda se convirtiera en ojos para llorar de dia y noche haberos ofendido , y fueran
las

las lagrimas mi sustento ! O amor
dulcísimo , manjar regaladísimo,
quien tuviera la pureza de los
Angeles para llegar á recibiros!
quien os amára , y alabára con
el amor , y reverencia , que los
Espiritus Soberanos : porque sois
Señor infinito en poder , sabidu-
ria , magestad , grandeza , bon-
dad, benignidad mansedumbre y
gracia. Inmenso , amabilísimo ,
eterno é infinito en misericordias!
¡ O Señor, *vuestra Divinidad, y Hu-
manidad, entrar en mi pobre alma!*
¡ El que no cabe en los Cielos,
encerrarse en una pobreza po-
brisima de virtud ! ¡ Vos , y á
mí de donde tanto bien ! ¡ Vos

A

en

en una morada tan desdichada,
en una choza tan pobre , en un
yelo tan elado ! ; O bien mio , ó
fuego divino , ó Bondad infinita!
Bendita sea vuestra caridad, que
nos disteis á vuestro Unigenito
Hijo , para remedio y rescate
de nuestras culpas , que le die-
ron la muerte con repetidos ul-
trajes ; O luz mia , lumbre de mi
alma , sangre preciosa , caridad
indecible , amor muy mas fuer-
te que la muerte , qué dulce co-
sa es padecer ! Pronta está mi
voluntad hasta morir con Vos.

O Señor dulcísimo todo ama-
ble y deleytable , fortalece mi
flaqueza con este Pan de Ange-
les,

les , que dá la vida eterna. Venid á esta alma , que está sedienta de Vos ; venid como fuego , para que me abatais ; como Sol que me alumbreis ; como dulcísimo panal que me alimenteis ; como caridad que me unais con Vos , y me incorporeis ; como amor , *que me traspaseis mi corazón , con la saeta de vuestra suavísima caridad.* No permitais Señor , lleguemos á recibiros con manchas en la conciencia. Por evitar un solo sacrilegio de los que llegan á comulgar en pecado , padeciera quantas penas son imaginables , testimonios y y afrentas se discurran posibles,

en cada una de mis respiraciones , sin que quedára hueso ar-
tejo , ó parte en mi cuerpo , que
no tolerára cruelisimos marti-
rios.

§. II.

*Oraçion del Huerto , y agonias
del Salvador.*

A *Las ocho de la noche vió mi
alma al Salvador en la Ora-
cion del Huerto , con un modo
de comprehension , y clarisimo
nonocimiento de la batalla y
repugnancia de la naturaleza al
padecer , y vencimiento de la
gracia. Veia , como tenía el Se-
ñor*

ñor presentes todos los tormentos, que había de padecer en su Pasion, con quantos males había de recibir de las criaturas, sus ingraticudes, y malas correspondencias. Y como por seguir los engaños del demonio, y la torpeza de sus gustos, se había de malograr en tanta multitud el fruto precioso de su sangre: los pocos que le habian de ser fieles siguiendo sus pisadas con su imitacion *á los que ofrecía á su Eterno Padre* suavizando con sus mismas penas, quantos tormentos habían de tolerar, minorandonos con sus meritos las agonías de la muerte, y Purgato-

gatorio , que en satisfaccion de nuestras culpas debiamos padecer. ¡ O amor infinito, que quando mas ingratas para con Vos las criaturas , esto mismo encendía mas el fuego de vuestra infinita caridad para padecer por nosotros ! ¡ Quién tal imaginára, á no conocer vuestra infinita Bondad , y lo admirable de vuestras Obras !

Despues *de las nueve hasta las diez ví al Salvador* solo en su altísima oracion á su Eterno Padre , y que se quejaba á sus Discipulos de su poca perseverancia en la oracion , estando dormidos *sin poder orar una hora*

con

con su Magestad ; perdiendo con el sueño las utilidades de la humilde y perseverante oracion. Esta oracion es un espejo donde vé el alma sus defectos , para enmendarlos ; un Tesoro escondido donde se halla la humildad , fortaleza, y la entrada á todas las virtudes. Es el fundamento de la vida espiritual, Puerta del Paraíso , Escudo contra los demonios , Nave en que el alma llega á su deseado Puerto , Estrella , que descubre su voluntad, Luz, que alumbra el entendimiento, Fuego , que abrasa la voluntad , Tesorera , y depositaria de las riquezas del Cielo,

y

y Escala por donde el alma sube á Dios : y si reprehende el Salvador á Varones tan espirituales , como los Apostoles porque no perseveran en la oracion , *¡ quanta mayor reprehension merecemos nosotros , teniendo tanta mayor necesidad de la oracion !* ; Y si el mismo Hijo de Dios , siendo la misma santidad , se previene con la oracion antes de entrar en su Pasion , qué deberémos hazer nosotros?

Desde las diez á las once veía al Salvador en una mortalagonia , y la lucha de la parte superior , é inferior de su Cuerpo , y Santisima Alma , en la que pade-
cia

cía todos los dolores , penas y tormentos , que habia de tolerar en toda su Pasion. ¡ No hay capacidad , que pueda hacer juicio de esto ! ¡ Y es tambien imponderable la agonía y congoxa, que participaba mi corazon, *vien- do al Unigenito Hijo de Dios en semejantes angustias y aflicciones de su espiritu* , padecidas por el hombre , cuya correspondencia son culpas , ingraticudes y feas abominaciones ! ¡ O amor mio, que muerto de no morir de dolor , *Vos desamparado* ! ¡ Vuestra Alma llena de mortales congoxas , tristeza , tédio y afliccion ! ¡ O padecer indecible ! ¡ O amor infi-

infinito, desamparo sin semejanza, y congoxas de mi Dios, y Redentor!

Veía tambien, como clamaba su Magestad al Eterno Padre: *Que si era posible, pasase de él aquel Caliz?* No porque su voluntad resistiese padecer, sino es porque temía su naturaleza humana, á vista de la representacion de los tormentos de su Pasion y muerte. Disponiendolo asi, para darnos enseñanza *de recurrir una y otra vez al Señor en nuestras aflicciones, con perseverancia en la oracion, manifestandole nuestra flaqueza; pero con toda indiferencia en el cumplimiento de*

de su voluntad , abrazandola , y amandola mas que nuestra vida, conveniencia y gusto. ¡O felicidad no conocida de los mortales , y menos seguida ; pues no hay en el Cielo , ni en la tierra cosa de mayor aprecio , que la voluntad de Dios , viviendo , respirando , queriendo, y alimentandose de ella ! ¡O Dios mio amabilisimo , dulcisimo , recreable, y todo deleytable , quien padeciera todos los tormentos imaginables por Vos ! Mi flaqueza es grande ; pero con vuestra fortaleza nada temo ; porque sois el Dios de los atribulados y afligidos , el aliento de los flacos,

18 *Relox doloroso de la Pasion*
cos , la fortaleza de los incons-
tantes y pusilanimos. Esta vues-
tra voluntad santisima es la que
deseo , y quisiera *tenerla intro-*
ducida en medio de mi corazan , y
que á este blanco fueran dirigi-
das todas mis palabras , mis
obras , deseos y movimientos.
Criad Señor en mi corazon, alas
para volar á Vos ; dadme lige-
reza de Aguila, y pureza de Pa-
loma , para que abrasada toda
en vuestro amor , buele sin ce-
sár hasta descansar en este
nido de vuestra santi-
sima voluntad.



§. III.

§. III.

Sudor de Sangre del Salvador.

ASI perseveraba mi alma *antes de las once de la noche*, toda embebida en el Señor, desecho mi corazon , unido mi espiritu , y suspensa mi atencion en sus congoxas y penas , *quando ví el sudor de Sangre del Salvador*, por que yá el fuego de su amor no la podía detener en sí , sin comunicarnos el Tesoro precioso, que había de ser el rescate del Mundo ; y como si estuviera encerrada entre dos purisimos cris-

ta-

tales, y la abundancia de su corriente abriera puertas para destilarla, *veía correr por su Rostro Santísimo su purísima Sangre, balmamo precioso, y licor suavísimo de nuestra salud, ya mi corazón, como si fuera una esponja, que la recogía participando de su Pasion. ¡O Señor y Dueño mio, Vos cubierto de un sudor tan copioso, deramando hasta la tierra el Tesoro de vuestra Sangre! Yá parece se os hacía tarde, y antes que los clavos abrieran puertas, las espinas y azotes en vuestro Virginal Cuerpo, las abrió vuestro amor, para que corriese hasta el suelo el Fruto copioso de nuestra*

tra

tra Redencion ! ; O Cielos y Tierra , Astros y Elementos , todos me ayudad á llorar y sentir, haber sido mis culpas la causa de haber parado asi á mi Redentor. ; Quién se convirtiera en ojos para llorar por ellos con toda la sangre de mis venas, derretido mi corazon de dolor!

Ví en este Paso *el Corazon de Maria Santisima* colocado en el pecho de mi Redentor , todo lleno de congoxa , angustia , afliccion , y cubierto del mismo sudor , que vertía el Señor *destilando Sangre abundantisima* : conocí la union , conformidad y resignacion con que abrazó todos los

tor-

tormentos del Unigenito del Padre , é Hijo suyo , siendo participante de ellos , como Coope-
 radora de nuestra Redencion,
*apreciando mas obedecer á la Divi-
 na voluntad , en entregar su Hijo
 Santisimo al padecer , que todo el
 afecto natural , que tenia deposita-
 do en su Corazon. ; O Madre de
 pecadores , Abogada nuestra,
 Reyna de los Angeles , Señora
 de las Virtudes , Gran Capita-
 na de los Martyres , Maestra de
 los imitadores de vuestro Hijo,
 Estrella del Mar, Jardin de deli-
 cias , Nave cargada de Tesoros
 de Gloria , la llena de gracias y
 virtudes, Puerto de nuestras an-
 sias,*

sias , Refugio de atribulados ,
Puerta del Cielo , Aliento de
flacos , Consuelo de afligidos,
Abogada del Mundo , Madre
del Amor Hermoso , toda belli-
sima, sin sombra de defecto , en
todo perfectisima , la llena de
gracia , escogida entre millares,
Hija del Eterno Padre , Madre
del Hijo , Esposa del Espiritu
Santo , en quien toda la Trini-
dad Santisima se complace , de-
leyta , y recrea : *por vuestras con-
goxas , lagrimas , dolores y penas,*
sednos propicia ahora , y en la
hora de nuestra muerte.

Estando en este Paso parti-
cipando mi Alma de las penas

B

Y

y congoxas , del Hijo , y de la Madre Santisimos , me hallé en mayor recogimiento *con la vista inexplicable de la Divinidad del Señor* , tan arrebatada en otra region superior á mí , como si la Imagen del Redentor , que estaba gravada en mi alma , hubiera despedido , y disparado por todos sus poros un volcán de fuego , y luces clarisimas , que se introducían en mi Alma , en cuyo incendio moría , vivía , gozaba , se deleytaba , confundía , recreaba , dilataba , creía , confiaba , bendecía , adoraba , alababa , pedía , rogaba ; y en fin es incapáz mi lengua para explicar-

carlo , ¡ O Bien Eterno , quien
siempre ardiera en vuestro amor,
hasta que todas mis carnes , ar-
tejos , sangre , y huesos de mi
cuerpo se convirtieran en vues-
tra caridad ! ¡ Quien tuviera mas
lenguas , que Estrellas el Cielo,
atomos el Sol , hojas los Ar-
boles , hierbas el Campo , are-
nas el Mar , letras los Libros , y
todas se convirtieran en himnos
y alabanzas de mi Criador ! An-
geles , Arcangeles , Tronos ben-
decid al Señor de las Virtudes,
al Dios Grande , al todo Pode-
roso , al Dios de los Exerci-
tos , Alabente , Señor , las
Potestades del Cielo , y en-
cien-

ciendanse los Serafines en vuestro amor.

§. IV.

Es preso el Salvador, y presentado en Casa de Anás.

Despues de muy dadas *las* once me hallé con la *vis-*ta, y clara representacion del *Prendimiento del Señor* viendo al Mansisimo Cordero de Dios (que con una sola mirada podía haber convertido en polvo toda aquella tropa de ciegos Enemigos) dexarse aprisionar de ellos, sin la menor resistencia, sin que-
xarse, escusarse, ni indignarse.

¡ El

¡ El Autor de la vida preso ! ¡ El Señor de los Angeles maniata- do ! ¡ *Aquellas Manos Divinas que fabricaron los Cielos , con cordeles!* ¡ El Rey de los Santos arrastra- do por los suelos ! ¡ Cargado de Cadenas , y yo me queixo vilisi- ma criatura , no pudiendo tole- rar una palabra ! ¡ La alegría de los Bienaventurados por la tier- ra ! ¡ Deshechas sus carnes con la multitud de golpes , que réci- bía de sus Enemigos , con tan cruel inhumanidad , y violencia con que le llevaban ! Me admi- ro no haber muerto con esta vis- ta , y dolores que en este Paso me dió á sentir el Señor.

Y aunque estos tormentos de su prision son de los que menos mencion se hace , fueron muy grandes , y penetrantes, los que padeció el Señor. Porque como era tan delicado su virginal Cuerpo , y tiraban los Sayones con tal inhumanidad de los cordeles y cadenas, *le hacian dar con el peso de todo su purisimo Cuerpo en la tierra.* Y casi sin esperar á que se levantára , proseguía la Tropa infernal á caminar con mayor presteza. ; O dulzura mia ! No hay terminos para decir mi padecer , viendo á la lumbre de mis ojos, al Imán de mi corazon arrastrado por aque-

aquellas calles; la algazára, mo-
fa y alaridos con que le lleva-
ban por la Ciudad aquellos Mi-
nistros de la maldad: no querien-
do usar el Señor de su poder,
para nuestro remedio y enseñan-
za. ¡ Qual segun esto *debe ser*
nuestro sufrimiento en los trabajos!
¡ Qual nuestra humildad y pa-
ciencia!

Despues de las *doce de la no-*
che ví al Salvador presentado
como Reo delante de Anás, con
indecible mansedumbre, modes-
tia, benignidad; blasfemado,
tenido por falso, y engañador.
¡ El Cordero Immaculado he-
cho opróbio y ultraje de los
hom-

hombres ! ; El supremo Juez juzgado ; y por una humilde y blanda respuesta *vi dar aquella cruel bofetada á mi Amado !* Lo que traspasó mi corazon. ; O amor infinito, ó Sabiduría eterna ! ; El Autor de la Vida maniatado ante aquel impío Juez ! ; El Señor de los Angeles , el Rey pacifico , el Hijo del Eterno Padre , y virtud de su substancia ! ; El Verbo Divino , el Cordero de Dios que quita los pecados del Mundo , tenido por pecador , y malhechor ! ; Conocía la inmensa Magestad , que padecía , la suma inocencia y santidad , que era culpada ! ; El
amor

amor infinito con que lo llevaba , y el dolor de su corazon por los muchos que habían de malograr la Redencion , por dexarse llevar de sus apetitos, vanidades y falsos alhagos del demonio O quien vertiera mares de sangre de sus ojos de dolor !

El Rostro Divino , en quien se desean mirar los Angeles, acardenalado ! ; La Hermosura de los Cielos afeada ! ; El gozo de los Bienaventurados *abofeteado* ! ; Ensangrentado el Santisimo semblante de un Hombre Dios ! ; Turbada la claridad de aquellos Soles ! O Dueño de mi

mi alma , yá no puedo mas,
quitame la vida , aqui está mi
rostro , mi cuerpo , mi honra,
mi credito , y toda yo estoy
sacrificada á padecer por vues-
tro amor. En vano tengo el
nombre de Religiosa. ¡ Vos la
misma humildad , y yo la sober-
via ! ¡ Vos la inocencia , y yo la
malicia ! ¡ Vos el silencio , y yo
la parlería ! ¡ Vos la modestia,
y yo la inmortificacion ! ¡ O
esperanza mia ! Todos los An-
geles os alaben , y bendigan vues-
tro Santo Nombre.

Conocí en este Paso , que
todos los dolores , golpes y heri-
das que padecía el Salvador, ha-
cían

cian eco , y resonaban en el cora-
zon de su Madre dolorosisima , la
que exercitaba actos heroycos, y
fervorosisimos con una humil-
dad profundisima , en el mismo
tiempo que su Hijo Santisimo
padecía ; O Madre de la Eterna
Sabiduria , qué afectos tan en-
cendidos , qué coloquios tan Di-
vinos , qué himnos tan doloro-
sos y acordes , y qué sacrificios
tan perfectos , y resignados ha-
cia vuestro corazon purisimo !
Vos sola , Señora , penetrasteis
la Grandeza , y Magestad infi-
nita del Señor , que padecía las
penas , dolores y ultrajes , tan
inauditos , que toleraba ; y la
ba-

bajeza , ingratitud y culpas de los hombres , por quien los padecía Participadnos , Señora, una centella de vuestro amor, para que imitémos á vuestro Santisimo Hijo.

S. V.

Es presentado el Salvador ante Cayfás.

DEspues de la *una de la noche*, viendo mi Alma traspasada de dolor , que redoblaban las prisiones, cordeles y ataduras al Señor , oí á su Magestad , que me *combidaba á que le*
si-

siguiese á casa de Cayfàs , adonde le llevaban sus Enemigos. Por estas palabras , con el agudo dolor y pena de mi Alma , fue excesivo el amor que derramó el Señor en mi corazon , llenandole de ansias y deseos de ser atada, y fortisimamente amarrada, con lazos de caridad al Salvador hasta morir con el mismo Señor. A quien *vió* mi Alma con la ignominia que le presentaron en casa de Cayfàs ; y la benignidad y mansedumbre con que respondió el Salvador á la pregunta *de si era Hijo de Dios?* Siendo su infalible verdad tenida por blasfemia. ¡ O Señor , esas Manos que

que fabricaron el Cielo , y que sustentan toda la redondéz de la tierra , con ataduras tan penetrantes , que llegaron hasta los huesos ! ¡ Vos , que sois la misma Santidad, tenido en aquel Concilio de maldad , por engañador , y revolvedor del Pueblo , abofeteado , lleno de puñadas, golpes y puntapiés ! ¡ Siendo Vos *la vida , el camino , y la misma verdad* , tenido por embustero ! ¡ Sentenciandoos cada uno á muerte , queriendo todos ser Jueces , y Verdugos , inventando tantos generos de afrentas é ignominias , siendo escarnecido , escupido, y maltratado !

Des-

Despues ví al Señor en uno como sotano (en esta noche de su Pasion , de tantos trabajos , y dia claro para su amor.) Adonde los Ministros inventaron tantos generos de afrentas é ignominias , que hasta el dia del Juicio (para confusion de nuestra soberbia) no se sabrá quanto el Señor de la Magestad padeció. Solo el numero de bofetadas, que dieron á su Magestad el tiempo de su Pasion , *pasaron de ciento.* Los puntapies *de ciento y quarenta y quatro.* Las puñadas *ciento y veinte* , y con tal fuerza y furor , que luego se formaban cardenales, como si quisiera romper

per la sangre , saliendo al encuentro por los poros *Seis mil quatrocientas y setenta y cinco heridas* , fueron las puertas que abrieron nuestros pecados en el Señor. Sean ahora puertas de perdón , salgan por ellas mares de gracia , volcanes y luces , para que vivamos en continuo llanto, por haber ofendido á tan grande Dios.

En este Paso le escupieron en el Divino Sol de su Rostro, escarnecieron, abofetearon, quedando hinchado , acardenalado; y por rodales se mostraba su preciosa Sangre , como menudas heridas en su semblante. Se qui-

ta-

taban unos , y llegaban otros, y tambien todos juntos al que mas podía *le daban mayor bofetada.* Con que mi Alma se estremecía , y se hacía pedazos mi corazon ; pero le tengo mas duro, que un diamante , pues no morí viendo á mi Amado tan mofado y dolorido ; entreteniendo el sueño aquellos hombres miserables con herir al Señor de los Angeles , y escupir aquel Rostro , que de tantas salivas , que caían en su Frente, Ojos, y Boca, *estaba desfigurado y denegrido!* O Vida de mi alma ! ¿ No fué, Señor , vuestra saliva la que dió vista á los Ciegos, oído á los Sordos,

C

dos,

dos , salud á los Enfermos ? ; Y con todo eso os dexais cubrir de asquerosas salivas , quedando obscurecida vuestra hermosura , que dá gloria á los Santos ! El semblante , que deseamos nos mostreis para ser salvos , ahora tan denegrado , como el rincon mas despreciado ! Ese Rostro delante de quien cubren el suyo Serafines de respeto , abofeteado ! ; O amor infinito ! O padecer inmenso ! O paciencia sin limite ! O humildad inaudita , quando será nuestro empleo vuestra imitacion !

Como á las *dos de la noche* ví al Salvador continuando su
pa-

padecer , y que le ponían un paño en sus purísimos Ojos, cubriéndoselos con imponderable burla y escarnio , añadiendo burlas á burlas , y golpes á golpes ; repitiendo , *que adivinase quien le hería?* ; O Dios , y semejantes ultrajes sufristeis de unas vilísimas criaturas ! *Veinte y ocho golpes en el pecho , y ochenta en las espaldas , y que tanto eco hacian en el purísimo Corazon de Maria Santisima!* Un andrajo, Señor, sobre esos Ojos, que dan luz á los Bienaventurados ! ; Esas dos Lumbreras del Cielo , que penetran lo mas oculto de nuestros corazones , y nos hacen con sola su vista sal-

vos , que saben el como y quando , la hora y el punto en que se executa el mal , y en el que se obra el bien , teniendo para sí reservado lo que nosotros ignoramos, que es la hora é instante de nuestra muerte , y residencia , ahora cubiertos con tal mofa y escarnio !

O gloria, y esperanza mia, postrada á vuestros pies , os confieso por mi Dios y Señor, por mi Criador y Redentor os adoro, magnífico, alabo, y quisiera fuera con infinitas alabanzas , agradecimientos y afectos, venerando cada una de vuestras Llagas , cada bofetada, cada golpe; porque sois muy,
dig-

de N. Redentor Jesu-Christo

43

digno que todas las criaturas os reverencien infinito, por lo que padecisteis la noche de vuestra Pasion, permitiendo que afrentasen vuestra Persona, merecedora del mayor culto y reverencia. ¡ Que pusiesen las criaturas sus manos en Vos, Hijo de Dios vivo! Que arrojasen sus asquerosas salivas contra el Cielo! O Sol Divino, ó fuente de gracia, ó bien de mi vida, ó vida de mi alma, ó dulcísimo Dios! *Mas ó fealdad del pecado que á la Hermosura de la Gloria así desfiguró!* O Maestro de las Virtudes, que así practicais la doctrina que nos dais, para que

44 *Relox doloroso de la Pasion*
seamos humildes , y mansos
de corazon.

§. VI.

De las negaciones de San Pedro.

DEspues de la primera ne-
gacion de San Pedro
siendo *como las tres de la noche,*
aumentó mucho el padecer del
Salvador en esta noche de sus pe-
nas *la segunda negacion que hizo con*
juramento ; la tercera , ácia las
quatro de la mañana , en que aña-
dió al juramento maldicion sobre sí
mismo de no conocer aquel Hombre.
Permitiendolo asi el Señor por

sus altisimos Juizios , para que ninguno presume de sí no caer con vana confianza , si persevera en la ocasion ; porque si cayó un Apostol , que en la Escuela de Christo estaba viendo sus exemplos , y los resplandores de sus virtudes , qué harémos nosotros ? ; Quando debémos temer de nuestra flaqueza, huír los peligros , no confiar de nuestras fuerzas , ni fervor presente , discurriendo que aunque otros caygan, nosotros no caerémos ; O Señor quando empezaré á llorar mis culpas ? Quando serán las lagrimas mi sustento ? ; Quando destilaré mis carnes,

nes , huesos y corazon por los ojos , para dolerme de mis pecados sino quanto debo , quanto deseo , y que este deseo fuera infinito !

Asi ofendemos á Dios muchos Religiosos , y Sacerdotes, que fiados en el Abito que vestimos , nos arrojamos á los peligros y ocasiones de ofender á Dios , y asi permite su Magestad las caídas de tantos. Temamos ofender al Señor , y yá que nos sacó del Mundo , no volvamos con el afecto á entrarnos en él, mostrandole buena cara, porque nuestras fuerzas son muy flacas , si el todo Poderoso aparta

ta

ta un punto su Mano de nosotros. *Quisiera, que la tinta con que escribo esto, fuera la sangre de mis venas.* O dolor ! ; Que baxe el mismo Christo á manos tan inmundas , y pechos tan asquerosos como los de algunos Sacerdotes ! Quisiera , que cada respiracion mia , fuera un volcán, que consumiera sus vicios, ó que mi voz fuese como un trueno espantoso , que los amedrantára , padeciendo las penas del Purgatorio , y sin culpa , las del Infierno, en satisfaccion de sus pecados, y para que imitémos á San Pedro en las lagrimas y dolor , y á que le imitamos en las culpas.

Co-

Conoció Maria Santisima desde su retiro las caídas del Apostol , intercedió por él delante de su Hijo Santisimo, embióle sus Angeles , que le alentasen en la confianza que debía tener en aquel Señor , que le había prevenido, *le negaría* aquella noche tres veces , antes *que el Gallo cantase dos*. Miróle su Magestad , alumbróle interiormente con su Luz , reprendióle en su corazon , y oyendo el canto del Gallo , cayó en la cuenta , y tuvo pena muy amarga, y una verdadera contricion , dolor y arrepentimiento de sus culpas , las que lloró con conti-

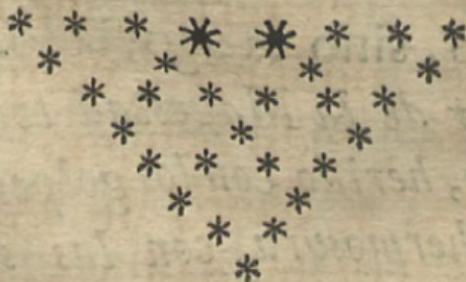
tinuas lagrimas , y el Salvador le admitió en su amistad y gracia. Yo rogué al Santo Apostol me admitiese para acompañarle en su verdadero dolor ; y que me alcanzase del Señor huír de toda ocasion y peligro de ofenderle, y que fuese nuestro Abogado por medio del Patrocinio de Maria Santisima , que en sí había experimentado ; para que todo el empleo de nuestra vida sea en adelante una perfectisima perfeccion como el Santo lo hizo.

¡ O mi Dios , nada apetezco en el Cielo , ni en la Tierra , sino es con vuestro amor
el

el cumplir vuestra voluntad !
Quisiera , Señor , desde el
primer instante , que infundis-
teis en mi cuerpo el Alma , ha-
berla empleado en vuestras per-
petuas alabanzas. Porque sois,
Señor , toda mi vida , salud y
dicha , mi ayuda , paz , espe-
ranza y alegría , mi honra , ri-
queza y descanso , mi suavidad,
dulzura y hermosura, fortaleza y
confianza. Sois el justo , miseri-
cordioso , el recto , incompre-
hensible , infinito , eterno , el
inmenso , todo benigno , sabio,
perfecto , y Santo de los San-
tos. O Amabilidad inmensa !
O bondad ! O Eternidad ! O mi

Je-

Jesus O mi Amor ! pues todo lo puedes , calienta este marmol frio , y este bronce helado de mi corazon , hasta que se derritan mis entrañas , y se conviertan mis huesos en lamparas encendidas , siendo mi sangre el azeyte , que perpetuamente esté manteniendo la llama de vuestro amor , para arder siempre en vuestra presencia.



§. VII.

Es presentado, y acusado ante Pilatos, el Salvador.

Despues de pasado todo esto, *vió mi alma hasta las cinco de la mañana*, que tenían en aquel como sotano, amarrado al Salvador en postura tan penosa y trabajosa, que ni podía estar del todo en pie, ni sentado, sino es agoviado. *Veia al Señor de la Magestad todo maltratado, herido con los golpes, afeada su hermosura con las salivas, todo acardenalado y ensangrentado,*

do , tirandole á porfia de los cabellos y barba hecho un retablo de dolores. Pero al mismo tiempo toda la multitud de Angeles que asistían al Salvador , llenos de admiracion , y postrados en su acatamiento , le adoraban como á verdadero Dios, alternando á coros , canticos sonóros é himnos de alabanzas , en los quales , estando yo pegada á la tierra , procuraba acompañar á aquellos Soberanos Espiritus.

Alabente , Señor , por tus misericordias los Angeles y Santos , bendigan tu amor , tu piedad y liberalidad todos los Bienaventurados , que yo con ellos
te

te confieso por Justo , por Santo , por Immortal y Eterno : te reconozco por mi Hacedor y Redentor , todo misericordioso. Alabo con toda mi alma tu Poder , Sabiduría , Justicia , Bondad y Perfecciones infinitas. ¡ O Sol Divino , suavísimo , deleytable , mi descanso , gozo , recreacion , gloria , vida , aliento y respiracion , mi fortaleza , paz y esperanza ! con mortales ansias peño por amaros con todas las fuerzas de mi corazón. Deseo ser llena de oprobrios , de humillaciones , de dolores , hasta morir en vuestra Cruz.

*A las cinco de la mañana fué
la*

de N. Redentor Jesu-Christo.

la hora , en que buelto á juntar
el Concilio infernal de aquellos
Jueces de la maldad , y oyendo
al Señor , que me convidaba á que
le siguiese y acompañase , ví , co-
mo mandando que comparecie-
se el Salvador , le desataron de
donde le tenían amarrado , y aña-
diendo cordeles , palabras dia-
bolicas , golpes y empellones,
fué el Señor , y Cordero Mansi-
simo presentado al Concilio ; á
quien seguia mi alma con todo
el amor de mi corazon , viendo-
le sin despegar sus labios , con
suma modestia , compostura y
mansedumbre , que le pregunta-
ron aquellos iniquos Jueces revesti-

D

dos

dos del demonio , con grande superioridad : Que les dixese si era Christo , é Hijo de Dios ? Y concediendo el Señor que lo era ; en aquellas palabras : Vosotros decís que yo lo soy , se levantaron todos ciegos , clamando no tener necesidad de testigos para condenarle á muerte ; y maltratandole con grande descortesia , le mandaron llevar bien atado ante Pilatos. O Alma de mi Alma , y aliento de mi corazon , como asi , Dios mio ? Tu Magestad tan ultrajada ! Tu grandeza abatida ! El Juez de vivos y muertos juzgado ! El Señor de los Angeles , Reo ,

acu-

acusado y condenado !

A las seis de la mañana ví al Salvador en casa de Pilatos, acusado de los Judios con muchas calumnias ; y viendo el Presidente , que el Señor callaba á tantas acusaciones , como contra él hazian , se admiró en gran manera , reconociendo su inocencia , y la embidia , y malicia de los acusadores : á quienes dixo , que no hallaba causa alguna para condenarle. No obstante retirando á su Magestad á solas entre las demás preguntas , le dixo , *si era Rey de los Judios ?* Y viendo que el Salvador decía, que su Reyno no era de este Mundo , le

replicó , *que á lo menos Rey era,*
pues tenia Reyno ? Y concedien-
do el Señor , bolvió segunda vez
á los Judios , testificando *no ha-*
ber hallado culpa en el Salvador
para condenarle. Y sabiendo que
era su Magestad de Galilea , y
de la Jurisdiccion de Herodes,
determinó embiarle á él , para
eximirse de una causa tan enma-
rañada , en que , ó habia de dis-
gustar á los Judios , lo que no
quería , ó condenar , al que re-
conocía justo , é inocente.

En este tiempo en que el
Señor dixo , *que su Reyno no era*
de este Mundo , quiso su Mages-
tad , que mi alma viviera en su
Rey-

Reyno , haciendola tales misericordias que jamás podré yo explicar. O Señor , confieso mi deuda por tales favores, con una pequeñez como la mia ! Y por el amor , con que me las habeis hecho con infinita liberalidad. Os ofrezco , Señor , en satisfaccion de mis culpas , y en retorno de tantos beneficios , á vuestro Santisimo Hijo. Este es , Eterno Dios , y Padre Altisimo, la dadiva que os presento , la Hostia Santa , el Pan de Angeles , el Sacrificio de alabanza , que baxó del Cielo. Esta es la satisfaccion , que puede aplacar vuestro enojo contra nuestras culpas , é ingraticudes , el retorno mas

acep-

acepto á vuestros ojos, que os podemos ofrecer, seguros de que lo admitais. *Pues ni nosotros tenemos cosa mejor que dár, ni vuestra Magestad, dón más precioso, que pedir, porque es tan grande, que basta, por retribucion de quantos beneficios hemos recibido todas las criaturas de vuestra liberal misericordia.*

S. VIII.

Es el Salvador presentado, y burlado de Herodes.

A *Las siete de la mañana*
 (poniendome el Señor
 en

en mayor recogimiento, y com-
bidandome á imitarle, y seguir-
le á casa de Herodes, con aque-
llas sus tan dulces penetrantes
palabras, que atravesaban mi
corazon de dolor) *vi al Señor de la
Magestad, que apretandole mas los
cordeles, con otras, que la aña-
dieron de nuevo, le llevaron en ca-
sa de Herodes; no reparando su
ceguedad, que lo que al Salva-
dor tenía maniatado, no eran
sus prisiones, sino es la grande-
za de su caridad, y cumpli-
miento de la divina voluntad,
para nuestro remedio, enseñan-
donos á padecer, y suavizan-
do nuestros trabajos con los su-
yos*

yos ; que si bien lo miramos *no habia de haber boca en nosotros para quejarnos en ninguna tribulacion, á vista de lo que el Señor padeci6 !*

Casi arrastrado entre el tropel de gente , que habia concurrido , con la novedad , con los tirones de los cordeles , por una , y otra parte. *Lleg6 mi Amado en casa de Herodes ; que se alegr6 en gran manera , é hizo al Salvador muchas preguntas, esperando , que en su presencia habia de hacer alguna cosa maravillosa. Pero el Señor, como sabiduria eterna , que veia su razon , no le respondi6 palabra,*
por-

porque tenía merecido el no oír-
la. ¡O Dios, y quanto deben temer los Jueces, y los Poderosos del Mundo vuestro silencio, hasta que llegue aquella hora en que se oyga vuestra voz por todo el Universo! ¡O Señor, què terror, no querer ahora atender á vuestras palabras, habiendo de llegar hora en que, aunque no quieran, oygan, que por sus injurias, y vanos respetos, los privais de la vida eterna! O bien mio, y que asi obren, aun los que se precian de muy Christianos! ¡Donde está el juicio, y la razon, de qué os sirven las letras, el fausto, títulos, honras y grandezas, si
por

por fin se condena el alma para siempre !

Viendo Herodes el silencio del Salvador , se burló de su Magestad con mofa , y escarnio , con que al *Maestro de la Sabiduría* , le tubo por *ignorante, simple , y descortés* , burlando de su Magestad como de un loco , bobo , necio , y mentecato. ; Y viendo mi alma , que aquellos infernales Ministros , ponian al Señor una *vestidura blanca*, como á un hombre simple, y sin juicio, se rompía mi corazon de sentimiento , y dolor ! Qué es esto Señor ? Vos tenido por loco , y no muero de dolor ? ; *La Grandeza de Dios des-*

despreciada , y el polvo , y la nada de una criatura , llena de hinchazón , y altivez ! Cómo asi ? ; Y tolerais , Señor , que en el corazon del hombre , reyne la soberbia , y vanidad , queriendo tantos ser aplaudidos , celebrados , y estimados ! Los ricos se glorían en sus riquezas , los pobres quieren ser ricos , ó parecerlo , los poderosos temidos , atendidos , y obedecidos ! Y todos nos adelantamos , queriendo parecer lo que no somos ! ; Y Vos Gran Dios , siendo la Sabiduría del Padre , y la Santidad misma , tolerasteis con tanto silencio en casa de Herodes , burlas , palabras

bras afrentosas , golpes , y ser tenido por un loco , y sin seso !

¡ O Amado mio, que la suavidad de vuestros exemplos , y virtudes llevan mi Alma en pós de Vos, y las dulzuras de vuestro amor han cautivado mi corazon! O Principes Soberanos , Gerarquias del Cielo, alabad las Obras del Señor ! Tratemos de su amabilidad , quisiera acompañaros en sus elogios. Le confieso por mi Eterno Dios , por Infinito, Poderoso , é Inmenso , por Justo , Sabio , Santo , y Benigno. *Su grandeza me aniquila ! Su profundidad me anega ! La eficacia de su amor me haze desfallecer , renue-*

*va mis ansias , mi corazon no se
satisface ;* porque mis deseos de
amarle se adelantan á mis obras,
y mis obligaciones á mis deseos.
O bien infinito , y quan poco
te conocemos los mortales ! O
Señor de los angeles , hecho
oprobrio de los hombres ! O
amor mio , no se puede vivir á
vista de tus finezas !

Lastimó mucho mi alma en
estos Pasos , conocer con luz
clara , lo que padecía en su co-
razon Maria Santisima, que oyó
y vió aunque no estaba presen-
te , quanto toleró su Hijo San-
tissimo en casa de Herodes , y
Pilatos, por muy clara vision : y
con

con la comunicacion maravillosa , que habia en penas , y dolores entre Hijo y Madre , *los experimentaba en las mismas partes de su Virginal Cuerpo ; que el Señor los padecía , quedando , como una espada aguda de dos filos atravesada su purisima Alma ;* lo que aumentaba el padecer de Christo : procediendo aquellos dos corazones , con una admirable union , y armonía , que resonaba , con suave consonancia , y aceptacion al Eterno Padre , que se complacía en los dulces , profundos , y acordes afectos del Hijo , y de la Madre : obrando la candidisima Paloma

loma con tal plenitud de santidad y gracia , que ni su dolor disminuía su atencion , ni la pena suspendía sus potencias, ni la tristeza remitía su fervor ; exercitando las virtudes en eminentísimo grado de perfeccion, permaneciendo la gran Reyna como un vivo retrato de su Hijo, en toda su Pasion.

O Señor , que grande Madre nos habeis dado , nuestro Refugio , Consuelo , Amparo, Abogada , Protectora , y Sagrado , Amable , Dulce , Recreable , y Madre de Pecadores , Madre de Jesus , Templo de la Santisima Trinidad,
Ben-

Bendita entre las Mugerres, Jardin de las delicias de Dios. *Toda eres Señora, hermosa, no hay en tí macula, ni ruga, la Gloria de la Jerusalén Celestial, la Alegría de Israél, la Santa, y llena de Gracias, Dones, Perfecciones, y Virtudes, Terror del Infierno, Reyna del Cielo, Señora de los Angeles, y Esposa del Espiritu Santo*: todos los Santos te alaben, y en todas las Generaciones sea bendito el Criador de Cielos y Tierra, que os miró, y eligió por su Madre. *Suspended, Altisimo Dios de la Magestad, vuestra justicia, recibid las penas, y obras perfect-*

fectisimas de tal Hijo , y de tal Madre , en satisfaccion de las nuestras , pobres y tibias , concediendonos una profunda humildad , desprecio de nosotros mismos , y una muerte feliz para que os alabemos eternamente.

§. IX.

Es el Salvador pospuesto á Barabás.

ANtes de las ocho de la mañana vió mi Alma , como Herodes volvió á embiar al Salvador á Pilatos con la vestidura blanca , diciendole , le volvía á

E remi-

remitir , *aquel hombre loco , simple , y sin juicio !* En este camino acompañaban al Señor grande multitud de Angeles , y á los Judios de demonios , que atizaban su malicia , y embidia contra el Señor , á quien tiraban con tanta inhumanidad de las sogas , y cordeles , *que reventó la sangre de sus venas , por muchas partes de su Cuerpo Santisimo !* Mucho se contristó Pilatos , viendo á los Judios pedían de nuevo á grandes voces condenase á muerte al Salvador , luego que llegó segunda vez á su Tribunal. Y asi deseoso de librarle, les dixo : *No hallar causa de muer-*

te en aquel Hombre , ni haberla hallado Herodes. Y que siendo la costumbre darles libre á un preso por la solemnidad de la Pasqua, que eligiesen entre Jesus y Barrabás ; Pero poseídos del demonio , respondieron , que elegian la libertad para Barrabás , y la muerte para el Autor de la Vida , que es la misma santidad! O excesivo amor del Redentor! O crueldad mas que de fieras, la nuestra! Vos , Señor á cuyo nombre tiembla el Infierno , tenido por peor que Barrabás ! El perdón para el homicida, y la muerte para el que nos dá la vida ! O ceguedad, y temeridad nunca

imaginada , pedir la sangre del Inocente , á quien el Juez declara por Justo , é inculpable ! Es posible , ó sacrilegos , y perfidos Judios , que asi quereis sobre vosotros la sangre de un Hombre Dios ! Mas ay Señor amabilisimo , *que muchos Catolicos , por sus culpas , se cargan tambien con esta sangre , conociendo ser de un Hombre Dios , lo que los Judios ignoraban ! Vos , Amado mio , tan mal correspondido de los Christianos ! Y no solo en el Siglo , sino es en la Religion , buscando honras , estimaciones , y aplausos , y los que en el Mundo , quizás no se pudieran conseguir , se pro-*

procuran en la Casa de Dios, despreciando la observancia , y disciplina Religiosa , como sino hablára con nosotros ! O Dios, y que desgracia fuera esta ! No lo permitais Señor , que la caída de mas alto , es en extremo peligrosa , y el remedio suele ser mas difícil.

Hallóse conturbado Pilatos con esta iniqua eleccion de los Judios , porque quería complacerlos , y no caer en su desgracia , y juntamente librar al Señor , *por la luz , y auxilios que tenia de su inocencia, los que no llegaron á serle eficaces, por desmerecerlo su pecado , obrando contra*

su conciencia. O Señor , quantas injusticias se cometen entre los Christianos ! Qué importa , que las palabras no lo digan , si las obras lo publican ? Poco hará justificarse delante de los hombres , si delante de Dios están inficionadas con el veneno de la culpa. Aborrece mucho el Señor la virtud aparente , y fingida , como lo entendí , ocultando la dañada intencion , y publicando obras justas ; y asi permite su Magestad se manifieste la virtud fingida muchas veces , por algun resquicio de oculta soberbia, propio interés , altivéz , y em-

bidia. O Dios mio , si pudie-
ra yo dár una voz , que se oyese
en todo el Mundo , para disper-
tar del letargo , en que tantos duer-
men , como sino hubiera de haber
otra vida ! Que se aprecie tan
poco el alma ! Que se afeé con
tanta facilidad por un punto
de interés , estimacion , y fal-
sa amistad ! Que sea tanta la
ceguedad , que con las ambi-
ciones se executa con obras, lo
que los Judios pedían con las
palabras , y lo que Pilatos vi-
no á pronunciar , que sea Ba-
rrabás , salvo , y Christo muer-
to , y crucificado !

Mandó no obstante Pilatos,

azo-

Sangre hasta la tierra , bañando con ella á los mismos Verdugos, que con tanto furor , impiedad, y rabia se la sacaban , y lo cierto es , que quanto se lee de este Paso , se dice y predica , es como una sombra obscura , respeto de la verdad , con mayor distancia , que la que ay del dia á la noche , de lo vivo á lo muerto , y de la pintura al original ! O caridad incomprehensible la del Señor ! O paciencia inaudita , humildad profunda , y amor infinito ! Y nosotros con un pequeño dolor , yá no cabemos en el Mundo , ni la menor palabra sufrimos sin quexa, é impaciencia ! O Tesoro del Cielo,

lo , ó sangre preciosísima , tan poco apreciada de los hombres ! O Bondad infinita , caridad inmensa , vida de mi Alma , y amor de mi corazon , *quien en él* hubiera recibido los azotes, antes que hubieran herido vuestras virginales carnes.

Rendidos estos , llegaron los terceros Verdugos , con unos mimbres , ó latigos , á modo de nervios de Toro , y no hallando yá parte sana en su purísimo Cuerpo ; con mayor crueldad , que los primeros y segundos ; empezaron á harár aquella tierra virgen , hiriendo las mismas heridas , *con que llo-*
vian

en mi hubieran caído todos vuestros tormentos , escarnios y afrentas. Deshaganse mis carnes con fuertes quebrantos , reduzcanse á polvo todos mis huesos, todos los poros de mi cuerpo se conviertan en ojos , *destilando por ellos la sangre de mis venas* , y *dividiendose en infinitas partes mi corazon de dolor*. Alabente Señor por tan inauditas finezas , los Santos todos , y Angeles del Cielo , todos los Exercitos de Espiritus Soberanos adoren , y bendigan vuestro Santo Nombre ; las Dominaciones , y los Tronos os magnifiquen , confiesen y obedezcan;

de N. Redentor Jesu-Christo. Si
can ; los Serafines se enciendan,
y abrasen en vuestro amor , y
todos los Bienaventurados can-
ten vuestras misericordias con
himnos de alabanza.

§. X.

*Es el Salvador azotado á la
Columna.*

A Poco mas de las ocho de
la mañana , desnudo y á
el Salvador , le ataron , y amar-
raron de pies , y manos á un mar-
mol , ó columna , que vi en aquel
patio , con tanta fortaleza , que
se tiñeron los cordeles en su san-
gre;

gre ; y llegando dos de aquellos seis Sayones y Verdugos, ví con intensísimo dolor de mi alma , que empezaron á descargar sobre el Mansísimo Corde-ro de Dios , con unos manojos de cordeles gruesos , y anudados , azotes sobre azotes. *Quedando aquel Cuerpo Santísimo lleno de bultos , ronchas y tumores, por donde apuntaba entre los cardenales , á brotar la preciosa Sangre , que en ellos se habia recogido.* O Amado mio , dueño de mi alma , querido de mi corazon, logre yo Señor , derramar toda mi sangre por Vos , y que *mi corazon sea la Columna , para*

ra estar atada con vuestros cordales , y que hasta mis huesos, se resuelvan en polvo. Tén Señor , misericordia de nosotros pecadores , que tantas veces hemos hecho , con nuestras culpas , lo que aquellos Sayones.

Cansados estos , ví que entraron otros dos Verdugos de refresco , y con unos ramales, como correas durisimas , con mayor impiedad , que los primeros , *descargaban una lluvia de azotes sobre aquel Cuerpo Virginal* , con cuyos golpes , reventados los bultos , ronchas, y tumores de las espaldas, y hecho todo una llaga , *corrió la*
San-

Sangre hasta la tierra , bañando con ella á los mismos Verdugos, que con tanto furor , impiedad, y rabia se la sacaban , y lo cierto es , que quanto se lee de este Paso , se dice y predica , es como una sombra obscura , respeto de la verdad , con mayor distancia , que la que ay del dia á la noche , de lo vivo á lo muerto , y de la pintura al original ! O caridad incomprehensible la del Señor ! O paciencia inaudita , humildad profunda , y amor infinito ! Y nosotros con un pequeño dolor , yá no cabemos en el Mundo , ni la menor palabra sufrimos sin queixa, é impaciencia ! O Tesoro del Cielo,

lo , ó sangre preciosísima , tan poco apreciada de los hombres ! O Bondad infinita , caridad inmensa , vida de mi Alma , y amor de mi corazon , *quien en él* hubiera recibido los azotes, antes que hubieran herido vuestras virginales carnes.

Rendidos estos , llegaron los terceros Verdugos , con unos mimbres , ó latigos , á modo de nervios de Toro , y no hallando yá parte sana en su purísimo Cuerpo ; con mayor crueldad , que los primeros y segundos ; empezaron á harár aquella tierra virgen , hiriendo las mismas heridas , *con que llo-*
vian

vian azotes sobre azotes , llagas sobre llagas , y heridas sobre heridas , hasta quedar hecho una viva carne , y una sola llaga , rotas las venas , desangrado del todo hasta derribar á tierra , pedazos de su carne purisima , con la repeticion de los golpes , quedando otros pegados al azote , hasta que se descubrieron los huesos ; Y en una parte de la espalda , era tan grande la llaga , que se veía el hueso como unos tres dedos de ancho , y casi lo mismo de profundo. Tambien ví , que le azotaron su Santisima Cara , desfigurada yá con los cardenales , bofetadas y salibas , y como el rostro es
par-

parte tan delicada , quedó entumecido, llagado , y lleno de sangre , y sus sacratisimos pies, brazos y manos , como partes tan nerviosas y doloridas , con las ataduras , fue intensisimo el quebranto de los azotes.

Cinco mil ciento y quince fue el numero de los azotes , que de la inhumana crueldad , recibió mi dulcisimo Redentor. Y estubo , no obstante , tan superior á todos sus excesivos dolores , que en el mismo tiempo perseveraba su purisima Alma en suavisimos , ternisimos coloquios con su Eterno Padre , complaciendose en su voluntad , y rogandole por el

Linage Humano , por cuyo amor , á ser necesario , estaba pronto á padecer otras muchas veces , *aunque fuese por uno solo de los hombres, y de los mismos Verdugos que le habian azotado !* O Amado mio , amado de mis entrañas, amado de mi vida , amado de mi alma , de mis potencias y sentidos , quan infinita es vuestra piedad , vuestro amor, y vuestra siempre admirable misericordia !

Y es posible, que nada de finezas tales , y tantas enfervoriza nuestros corazones ! A donde tenemos el juicio , y la razon ? A qué esperamos para mudar de

vi-

vida ? *Por ventura , á quando es-
temos convertidos en polvo ? O do-
lor grande ! ; Que tan sin ver-
guenza busquemos las delicias,
las honras, los aplausos , las con-
veniencias , regalo , descanso , y
vanidades del Mundo , á vista
de un Dios azotado por nuestras
culpas ! O Señor , quan dilata-
do es el numero de los necios en-
trando yo en primer lugar ! O
Amado mio , que se me parte
el corazon de dolor , y quisiera
saliera deshecho por mis ojos.
Vos azotado ! El Rey de la Glo-
ria entre los pies de los Lobos !
El todo poderoso vertiendo sangre
hasta hacer charcos en la tierra !*

O licor Divino, que francamente te derramas, siendo cada gota de valor infinito!

Todos estos ultrajes, que mi Redentor padeció, el mismo verle todo hecho una llaga, los pedazos de su santísima carne en la tierra, descubiertos los huesos, rotas las venas, regar el suelo con el precioso tesoro de su sangre! El mismo *verle* mi alma desatar de la Columna, sin poderse casi tener en pie, ponerse sus vestiduras, sin que hubiese quien se compadeciese del Señor, sino es su Santísima Madre! *El mismo ver á esta Soberana Reyna hecha un mar de do-*
lo-

lores , percibiendolos en su purisimo
Cuerpo (aunque sin derramar san-
gre) y en las partes correspondien-
tes, que su Santisimo Hijo , á quien
vió por vision clarisima azotar á
la Columna ! Cada una de estas
cosas , que veía , entendía y co-
nocía , sobraba para morir mil
veces , con el dolor penetran-
tísimo de mi alma , y los que
redundaron en mi cuerpo. Pe-
ro el mismo misericordioso Se-
ñor con su misma vista , que
tanto me hería y acababa , con
esa misma me confortaba ; hasta
que mas fuera de mi , ví su Cuer-
po Santisimo (á quien adoraban,
y bendecian los innumerables An-
geles,

geles , que asistian al Hijo y Madre) como un globo de cristal purisimo y clarisimo , en que se manifestaba su Divinidad , que encerraba toda la claridad de la luz, y resplandores del Sol , lo que es obscura sombra en su comparacion. Enmudece mi lengua , solo el silencio sea el que hable !

§. XI.

Es el Salvador Coronado de Espinas.

SIendo yá dadas las nueve de la mañana , y combidandome el Señor á que le imitase , y acom-

acompañase en sus nuevas penas ; *vi como desnudaron los Verdugos al Salvador , y tirando con violencia de las vestiduras , que por haberse elado la sangre estaban pegadas al cuerpo , se renovaron todas sus heridas ! Y habiendole vestido por burla y desprecio , con un andrajo de purpura , le pusieron sobre su sagrada Cabeza un capacete , y corona de espinas con puntas largas y agudisimas , como si estuviesen azeradas , y en lo te- gido muy espesas , la que apre- taron , y encaxaron con todas sus fuerzas ; de suerte , que le penetra- ron hasta el casco , y concabo de*
los

los ojos ! Otras llegaron al cerebro y á los oídos , algunas á las sienes y frente , y una entre las cejas llegó á penetrar la nariz. Quedó la santísima Cabeza bañada con la sangre , que corría por su rostro con dolores tan agudos, y de que tan poca mencion hacen las criaturas , que no se sabrá hasta el dia del Juicio, quanto padeció con este martyrio ; y lo que mi cuerpo , y alma sintió con esta vista no tiene explicacion.

O Padre Eterno , Dios Altísimo incomprehensible , yo os adoro , alabo y confieso vuestro sér inmutable , y perfecciones

in-

infinitas , y os doy gracias y alabanzas por este admirable beneficio. Atended á estos meritos de vuestro Hijo Santisimo, á esta sangre , espinas y llagas, que abrieron nuestras culpas , y miradnos , Señor , con ojos de clemencia. *Y Vos , Jesus mio no nos permitais apartar de tí.* Que Vos sois mi Dios, todo mi Bien, Fuente de gracia , Triaca contra la culpa , Amor dulcísimo, que enciendes y abrasas , consuelas y recreas. Labame con tu sangre, entrame en esas Fuentes de gracia, que tu amor abrió para mi remedio ; escondeme en vuestras llagas , las que adoro

ro

ro con toda mi alma , con todas las gotas de vuestra sangre y heridas , que quisiera enjugarlas con las telas de mi corazon , y recibirlas en mi boca , para refugio , aliento , y recreacion de mi alma.

Tambien vi , que despues de esto pusieron una caña en mano del Salvador, y otra ropa casi morada á modo de manto , y como á Rey de burlas , con grande escarnio , hincaban la rodilla , y decian ; Dios te salve Rey de los Judios , y daban con la caña ; y á qual mas podía , le abofeteaban , blasfemaban , injuriaban y herían, despreciandole todos con diferen-

ren-

rentes contumelias , y execraciones todas de Lucifer , que gobernaba sus acciones contra el Salvador Rey de Reyes , y Señor de Señores. O Dios amabilísimo , caridad incomparable, paciencia nunca vista ! Vos solo supisteis apreciar los trabajos, vuestra humildad profundísima acreditó los desprecios , levantandolos á tan alta dignidad , como tenerlos entre vuestros brazos, suavizandolos vuestro amor , para que á las Almas no les fuesen tan fuertes de llevar. O Señor, si supieramos el tesoro que ay escondido en el padecer por vuestro amor , con qué solicitud lo bus-

buscáramos , con què afecto lo recibieramos y abrazáramos , á imitacion de nuestro Redentor.

Pero no pararon aqui las penas de nuestro Salvador, sino es que las padecía excesivas en su Alma santisima , viendo con lo infinito de su sabiduría , que las irreverencias , *como á Rey fingido*, que cometían aquellos Verdugos , habían de pasar á muchos Christianos , con las desatenciones , y sacrilegios en comulgar , y recibir en pecado su purisimo *Cuerpo Sacramentado* ! O Dios , y que desacato , quien perdiera su vida con quantas penas son imaginables , sin que
que-

quedára hueso alguno , artejo ,
ó parte en todo mi cuerpo ,
que no padeciera crueles mar-
tyrios , por evitar estos sacrile-
gios. O Señor , y que descuido
es el nuestro , antes y despues de
comulgar ; *y no sabiendo si aque-
lla será la comunión ultima*, perde-
mos por nuestra tibieza, tan gran-
des tesoros y riquezas. O Pan Di-
vino, Pan del Cielo, Manjar re-
creable , Maná de la Gloria,
y Mantenimiento de Angeles!
Pues sois fuego , abrasa nuestros
defectos , dadnos vuestros celes-
tiales Dones, comunicadnos vues-
tras virtudes , para que reynen
en nuestros corazones.

§ XII.

§. XII.

Es condenado á muerte el Salvador.

COMO á las diez de la mañana, habiendome el Señor buuelto á combidar á que le imitase y acompañase, que yá era la hora de sentenciarle á muerte, repitiendo, *vamos, vamos, alma mia*, palabras tan suaves y penetrantes, que llevaron trás sí mi voluntad con dulce violencia; entonces para mover Pilatos á compasion los Judios, mandó sacar al Salvador donde

de todos le viesen , y les dixo:
Ecce Homo : veis aqui al Hombre
que teneis por vuestro enemigo : no
puedo haber hecho mas por vo-
sotros , que castigarle con el ri-
gor que veis : yo no hallo cau-
sa de muerte. Se contristó en
gran manera , viendo que no
obstante instaban *le crucificase,*
le crucificase , que merecía este su-
plicio , porque se hacia Hijo de
Dios , y Rey de los Judios ; que
de otra suerte no sería amigo
del Cesar ; y por ultimo estan-
do Pilatos todo turbado con
otras demandas y respuestas
con los Judios , por complacer
á estos , y no perder la amis-
tad

tad del Cesar , se determinó á condenar al Señor , atropellando con su conciencia , y habiendo hecho la ceremonia de lavarse las manos , en testimonio de no tener parte en la muerte de aquel Justo , sentado en su Tribunal , les dixo : *Ecce Rex vester*. Y viendo que *no reconocian á otro Rey que al Cesar*, pronunció contra el Autor de la *Vida la sentencia de muerte*. La que sin quejarse , ni apelar de ella la aceptó, y abrazó el Señor con veneracion , por cumplir la voluntad de su Padre.

O Espectaculo de nueva admiracion para los Espiritus Sob-

be-

beranos! Las columnas del Cielo se estremecen á vista del Unigenito Hijo de Dios. *El Perfecto*, *el Admirable*, *el Sabio*, *el Eterno*, *el Inmortal*, *el Inmenso*, *el Bueno*, *el Justo*, *y Santo de los Santos*, *el Fuerte*, *el Poderoso*, *el que muebe la tierra*, *el que manda al Sol y á las Estrellas*. Este Dios es el que padece afrentas, salivas, bofetadas, testimonios, azotes, espinas, desprecios, y el que es tenido por peor que Barrabás, y por fin sentenciado á morir en una Cruz entre dos Ladrones, como el peor de ellos.

Mientras que fueron á traher

G

la

la Cruz los Verdugos , desnudaron al Señor las vestiduras de Rey fingido que le habían puesto , *haciendole todo una carne viva al despegar la sangre yá fria y helada , y vistiendole su propia tunica , le renovaron los dolores de su cabeza , taladrandole mas las espinas de la corona , y cubriendole de bofetadas , y asquerosas salivas. Y viendo mi alma , así á mi Amado , todo de pies á cabeza como un Leproso , acardenalado , herido y tan desfigurado , que nadie que antes le hubiese visto , le conocería , se partía mi corazon de pena y dolor , como si abriendome el pecho , me le arran-*

arrancáran con violencia. Trahida la Santa Cruz, *la ví, que era muy alta, gruesa y pesada; combidandome el Señor á acompañarle en los dulcísimos afectos, y coloquios que su Magestad hacía á la Santa Cruz, en que había de morir.*

O dichosos trabajos, y feliz padecer, Cruz amabilísima y regaladísima, en que mi Redentor padeció y murió, recibeme en tus brazos, que mi Amado te hizo dulce y suave. Tú eres la Llave del Cielo, Sagrado de las culpas, Centro de mi Rey, sus Armas y Blasones, Triunfo, Victoria, y Estandarte Real de su Milicia,

para lograr la eternidad de su Reyno. Tú has de ser Amada mia , la cama en que he de dormir el sueño ultimo de mi descanso , el fin de todos mis trabajos , y principio de mis felicidades. O Cruz Santa , Puerta del Cielo , Arbol de vida , Espada contra la muerte , y Vagél que nos conduce al Puerto deseado ! *Tú eres el Trono de mi descanso, dulce y suave , refugio en mis fatigas, compañera en mi soledad, amiga segura en quien hallo todos mis bienes , mis riquezas , tesoros y delicias. ¡ Qué tarde he conocido la hermosura de tu rostro , los resplandores de tu luz , la fortaleza*
de

de tu gracia , y la llaneza de tu amable y suave trato ! No me sueltes , Amada mia , de tus brazos , para hallar en ellos el bien de mi vida , al amor de mi corazon , al alivio de mis congoxas, al consuelo de mis aficciones, al gozo de mis tribulaciones , á la luz clarisima de mi alma , al divino rocío , y maná suavísimo de mi corazon. *En tí deseo depositar mis brazos , pegar mi rostro, unir mis ojos , oídos y lengua , mi gusto , olfato y taçto , para no percibir otra cosa que Cruz por todas partes.*

Tambien conocí los coloquios que Maria Santisima decia á la

San-

Santa Cruz , á quien todos suspensos y admirados acompañaban los Santos Ageles , que asistían en la Pasion del Señor al Hijo, y Purisima Madre, la que componia dulcissimos canticos , é himnos de alabanza , y repetian los Espiritus Soberanos con grandes ternuras , elogios y afectos á la Santa Cruz. *O Amada Señora, y Madre de pecadores , entre mi dolor y mi amor estoy enmudecida, oíd los clamores que se forman en mi corazon, que ellos os dirán lo que no pronuncio , ni puedo explicar ! O Abogada mia Reyna de los Angeles , Señora de las Virtudes, gran Capitana de los Martyres,*
Maes-

Maestra de las Virgines , Norte de la Verdad , Estrella del Mar , Puerto de nuestras ansias , Refugio de Atribulados , Aliento de Flacos , Consuelo de Afligidos , Jardín de delicias , Nave cargada de Tesoros , llena de Virtudes , colmada de Gracias , adornada de Perfecciones , Puerta del Cielo , Abogada del Mundo , Madre del Amor , en todo Hermosisima , sin sombra de defecto , en todo Perfectisima , escogida entre millares ! *Enderozad , Madre nuestra , nuestros pasos , para que sigamos vuestras huellas por el camino de la Cruz.*

S. XIII.

*Camina el Salvador con la Cruz
á cuestas , y encuentra con
su Madre Doloro-
sisima.*

S*iendo yá como las once del dia,
ví como desatando al Salvador
los cordeles de las manos, sin quitar-
le las sogas del cuello y cintura , y
ordenando aquella desbaratada pro-
cesion , salió el Señor de casa de
Pilatos, caminando ázia el Calva-
rio con la Cruz sobre sus lasti-
madisimos hombros , entre los
dos Ladrones , repitiendose á*

VOZ

voz de Pregonero la sentencia de muerte, porque se habia hecho Hijo de Dios, entrado en Jerusalem con el triunfo de ramos, y negado se pagase el tributo al Cesar. Veía mi Alma desecha en la misma pena, caminar á mi Amado, á quien con la tropelía llevaban con paso atropellado, dando muchas caídas contra las piedras, y golpes contra la Cruz de su sagrada Cabeza, retorciendose las espinas entre la carne, le tiraban tierra á aquel Divino Rostro, en que se desean mirar los Angeles, escupian sus salivas asquerosas, añadiendo oprobrios, blasfemias, y ultrajes; las dos lumbreras de sus ojos en-

ensangrentados y eclipsados , y con estar todo lleno de llagas, se le abrieron otras dos en las rodillas, y con el peso de la Cruz, otra grande y profunda en el hombro , y en sus lastimadisimas espaldas , con el rozar del madero de la Santa Cruz , reconocí otra herida como de tres dedos que le ocasionaba dolores excesivos.

A estos se añadía el sentimiento del Salvador , que tenia presente el olvido tan grande que habian de tener de sus heridas y llagas muchos de los Christianos, especialmente en los mismos dias de Semana Santa , valiendose de ellos para aumentar sus vanidades,

y

y feisimas culpas. Y lo que mas es, aun los mismos que por nuestro estado debemos aplicarnos con mayor perfeccion, á considerar estos mysterios con mayor dolor y compasion, no lo hacemos como debiamos. Como por el contrario, recibía yá desde entonces su Magestad complacencia con aquellas almas que en estos dias, y Viernes de entre año saludan estas llagas, haciendo en memoria de ellas oracion, y alguna obra de humildad y mortificacion.

O Amabilisimo Dios, qué Bondad es la vuestra! Qué caridad tan infinita! ¡Quánto premia

mia vuestro amor una obra tan
 pequeña , y siendo para nuestro
 bien é interés , os estais Vos
 complaciendo en estas almas ! O
amantisimo , dulcissimo y suavissimo
mi Señor Jesu-Christo , Mansisimo
Cordero de Dios , Resplandor del
Eterno Padre, Principe de la paz,
Pan vivo, Parto florido de la San-
tisima Virgen , y Vaso de la Divi-
nidad ; yo indignisima pecado-
 ra, en memoria de todas las cria-
 turas , con todas vuestras llagas,
 heridas y gotas de sangre , *salu-*
do , adoro , alabo y reverencio las
Santisimas Llagas que padecisteis
en el hombro y espaldas , llevando
el grave peso de la Cruz , por la
qual

qual fue profundamente herida con agudisimo dolor.

En este camino del Calvario vi á Maria Santisima, á quien habia concedido el Señor, como lo deseaba estar presente al pie de la Cruz, que por el ministerio de Angeles fue llevada (en compañía de San Juan, y las otras Marias) al atajo de una calle, donde se encontró con el Corde-ro Divino. Excede á todo humano entendimiento concebir el cuchillo de dolor que con esta vista atravesó su purisimo corazon. Que hubie-ra muchas veces muerto, si no la fortaleciera el Poder de Dios, y la conservára la vida. Adoró la Paloma

ma

ma candidisima con profunda humildad y reverencia á su Hijo Santisimo , y con afectos inefables , y coloquios Divinos le confesaba por verdadero Dios y Hombre , empezando, para que alternasen los Angeles y Espiritus Soberanos , dulcissimos himnos, y suavissimos canticos al sér inmutable de Dios , y Humanidad de Christo , que encerraban en sí altisima sabiduría de las perfecciones de su Hijo Santisimo.

Para no acabar yo esta vida con vista tan lastimosa , estando mi Alma con congoxas de muerte , el Señor me fortalecía, dilataba y alentaba *con aquellas*
sus

sus tan dulces y regaladas miradas,
con que me heria , y recreaba. O
Amado mio , Vida mia , Lum-
bre de mi Alma , Imán de mis
cariños , heriste mi corazon , y
esos tus ojos traspasaron mi espiritu,
y la dulzura y suavidad de tu
amor han cautivado mi volun-
tad : y aunque pasaron estos be-
neficios , *esos tus ojos quedaron tan*
impresos en mi Alma , que ahora
mismo traspasan de dolor mi cora-
zon ! Corra yo , ó Amado mio,
al olor de vuestros unguentos, y
padezca hasta morir crucificada
con Vos.

Admitió el Salvador al Ci-
rinea , á ruegos de Maria San-
tisi-

tisima , á que le ayudase á llevar la Cruz , aunque los Judios , sin entenderlo , lo hicieron , para que no desfalleciese del todo , segun iba fatigado y desangrado , hasta llegar al Calvario , para significar el dichoso estado de aquellas almas que siguen al Señor por el camino de la Cruz y trabajos , no teniendo esto , como los Judios , por afrenta. *O glorioso vituperio de la Cruz , que tantos tesoros y riquezas encierras en tí ! O Cruz Santa , Cruz Admirable , Cruz Amada , Cruz Dulcisima , Cruz Gloriosa , Trono de mi Redentor , Lecho florido donde hallo á mi Amado ! Me fue-*
ra,

ra , Señor , por vuestro amor á buscar si pudiera, todos los martyrios , me arrojára en hogueras encendidas , atenazára mi cuerpo , pasára por ruedas de nabajas : en Vos , Señor deseo vivir y morir , y en vuestra Cruz espirar.

§. XIV

Llega el Salvador al Monte Calvario.

Siendo mas de las once y tres quartos , vió mi alma llegar al Salvador al lugar del suplicio, y Monte de tanta amargura para mi corazon tan fatigado , herido,

rido , acardenalado y desfigurado , que no le conoceria el que antes le hubiese visto su hermosura. No obstante para confortar mi alma , que desfallecia de dolor y pena , resplandecian los resplandores y visos de su Divinidad , con que heria , recreaba , suspendia , aniquilaba y confundia á esta vilisima criatura. *O grandeza del todo Poderoso, que asi se humilló por los hombres ! O criaturas insensibles , mas agradecidas sois que yo ! Manifestad con demostraciones de dolor , lo que yo no acierto á llorar y sentir. Elementos , alterad vuestra condicion, que llega la hora de la muerte de*
mi

mi Amado. Cielos, Estrellas, Sol, Luna, Planetas, detened vuestro curso. Rompanse los peñascos y piedras, pierda la tierra su quietud, conviertase el Mar en sangre, lloren los brutos, animales y fieras, que mejor que yo sabrán sentir la muerte de mi Amado. O si derramára arroyos de sangre por todos los poros de mi cuerpo, deritiendose mi corazon en vuestro amor, para agradecer tan admirables beneficios!

Quisiera yo, aunque soy tan vil gusanillo de la tierra, que resonára mi voz por todo el Mundo, para despertar á todos los hijos de la vanidad, y amadores

de la mentira, acordandoles la grande deuda que debemos á Christo , y á su Madre Dolorosisima , pidiendo y rogando postrada á sus pies, que no seamos tan ingratos y crueles enemigos de nosotros mismos , como hemos sido hasta aqui ; que yá es tiempo de despertar , y sacudir el sueño que nos sepulta en el peligro de la muerte eterna , y nos aparta de la Celestial vida que nos mereció Christo con su muerte, y Santisima Pasion.

Despues de estar yá el Salvador en el Monte Calvario, todo desfallecido y desfigurado, ví como quitandole la Cruz de sus
hom-

hombros , le arrancaron y sacaron por la cabeza su tunica y vestidura , la que estando pegada al cuerpo , y la sangre helada , le rasgaron y renovaron sus heridas ; y quitandole, y bolbiendo á poner la corona de espinas con crueldad inhumana , *quedó el Señor vertiendo sangre por todo su Cuerpo Santisimo , hecho todo una carne , y una viva llaga.* Y á cuya vista fue tal el dolor de mi Alma , como si me descoyuntáran y desencaxáran todos los huesos de mi cuerpo ; reconociendo la pena grande que mi Amado recibía sobre las demás, en verse desnudo yá la quarta
vez

vez en tal publicidad y tropél de gente , como había concurrido : aunque no permitió , á petición de Maria Santisima (como dixe en el Paso de los Azotes) le quitasen sus enemigos los paños interiores de la honestidad.

Tambien vió mi Alma , con la misma pena y dolor , como tendiendo la Santa Cruz en el suelo , abrieron los Verdugos los barrenos para los clavos, haciendolos con su acostumbrada malicia mas desiguales y apartados, de lo que correspondía al Santisimo Cuerpo del Salvador , *quien rogaba á su Eterno Padre por todos los hombres , y mas por los que*

en

en el mismo tiempo le estaban atormentando : enseñandonos á pedir á su Magestad por los que nos persiguen , mortifican , ó de algun modo nos son contrarios. O Amor mio, qué ceguedad es la nuestra , que por un puntillo desdichado se mantiene el rencor , se abandona el alma , y quizás será para siempre ; borrando de nuestra memoria las finezas y exemplos que nos disteis , en perdonar injurias , y ser humildes y mansos de corazon ! O Gloria mia , Vos agraviado , y yo viva ! Por evitar , mi Dios , una culpa contra Vos , me privára de la misma Gloria , y por conseguir que las
cria-

criaturas todas , hasta los condenados del Infierno , y los mismos Demonios os estuvieran amando y alabando, tomára gustosisima , que recargáran sobre mí todas sus penas y tormentos, como este infierno lo padeciera sin pecado.

§. XV.

Es Crucificado el Salvador:

SIendo yá la *hora de medio dia* , y fortalecida para no morir , con el intimo llamamiento del Señor , *vi á mi Amado Redentor* , y Maestro de la humildad

y

y obediencia , que estendió sus brazos sobre la Cruz , como le mandaron aquellos Ministros de la impiedad , y enclavando su mano Santísima á poder de martilladas que hacian eco , y atravesaban el corazon purisimo de Maria Santísima , la dexaron fija con un clavo , *que era esquinado , y no redondo , y tenia , como lo ví , un palmo de largo . Y no pudiendo llegar al barreno la otra mano , por haberlo hecho con tanta malicia , desigual , la asieron , y estiraron con una cadena con suma crueldad , hasta que llegó (rompiendo nervios y venas , á poder de martilladas) al otro barreno de la Cruz . Lo*

que

que executado , ví como tomaron sus sagrados pies , que tantos pasos dieron por nuestro remedio ; y poniendo uno sobre otro , con la misma cadena le estiraron , y fixaron con el tercer clavo , *quedando aquel Cuerpo bellisimo enclabado y fixo en el Madero de la Cruz.*

Ví al Señor en este tormento tan desfigurado , desfallecido , y desangrado , *que se le podian contar todos los huesos ; y los del pecho , espaldas y hombros se le movieron de sus lugares , y desencaxaron de sus sitios.* Se me partía mi corazón de dolor , y aun ahora con esta renovacion no me cabe en el

el pecho. No sè cómo vivo, habiendo *visto á la Vida de mi alma enclavar por mi amor en una Cruz.* Dadme , Señor, para corresponderos una centella de vuestro amor. O Sol Divino , Sabiduría profundísima , suavísimo, deleytable , gozo de mis aflicciones, Norte que guias mis afectos, á Vos mi Dueño , quiero seguir, y ser crucificada en vuestra Cruz, porque sois mi sér, mi descanso, mi recreacion y gloria , mi vida, aliento y respiracion , mi fortaleza , paz y esperanza. *Esta la tengo en Vos , centro de mis ansias, blanco de mis afectos , mar de mis delicias , Nave cargada de riquezas,*

zas, tesoros y misericordias. O gloria mia, quando te poseerá mi alma para siempre! Quando llegará la hora de estar sin fin amando tu bondad, alabando vuestra grandeza, adorando vuestra Magestad, y cumpliendo en todo vuestra Santisima voluntad! Esta es la que apetece, desea, busca, en la que se recrea, goza, adora, reverencia, y teme darle el menor disgusto mi voluntad. O bien mio, con mortales ansias peno por amáros con todas mis fuerzas!

*Ví á Maria Santisima en este Paso, constante á la avenida de dolores y penas, y consfiriendo tan
altos*

*altos Misterios en su Santísima Alma, se resolvía en actos heroycos de todas las virtudes, y como Exem-
plar mas que humano, quantos ma-
yores eran sus quebrantos, en ellos
fomentaba mas sus ardientes afectos.*

Alcanzó del Eterno Padre, que los Angeles (sin que lo reconociesen los Verdugos) suspendiesen el Cuerpo de su Hijo Santísimo al remachar los clavos, buelta la Cruz ácia la tierra, para que no padeciese contra las piedras (como ellos pretendían) este cruel tormento. Remachados los clavos, ví levantar la Cruz con el Santísimo Cuerpo, ayudandose de unos palos largos con
pun-

puntas de hierro , que abrieron nuevas llagas ; y la fixaron en un hoyo , que deseaba yo fuese mi corazon. *Seis mil quatrocientas y setenta y cinco fueron las heridas, que abrió la inhumana crueldad, siendo otras tantas puertas para nuestro remedio.*

Quando ví á mi Amado tan desfigurado su hermosisimo Cuerpo , quaxado de cardenales , heridas , y llagas , derramando por aquellas fuentes del Paraíso , arroyos de sangre , que corría hasta la tierra , le adoré con lo intimo de mi corazon , deshaciendose , y como derritiendose mi Alma en afectos de amor , dolor

y

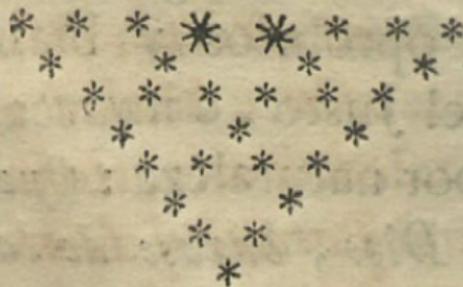
y compasion , alabando y reverenciando al Señor en desquite de las blasfemias , que le decían, juzgandole muchos *por el peor de los hombres , deseando se borrarse su nombre de la tierra de los vivientes ; y que no se dixese en el titulo de la Cruz , Jesus Nazareno , Rey de los Judios ; sino es , que él dixo, qué era Rey de los Judios. Pero Pilatos por disposicion de lo Alto no se dexó vencer en esto, respondiendo á los Judios : Que lo que estaba escrito , sería escrito.*

O Señor , Rey de Reyes, y Señor de Señores , bien sabeis , Dueño mio , que vuestra amabilidad , y finezas de vuestras

tras

tras misericordias hacen crecer tanto mi dolor y amor , que ésta que vivo , yá no es vida, sino es un tormento que hiere, aflige , y no acaba con agonías de muerte. Alabente , mi Dios, todos los Bienaventurados , gozense en su mismo gozo , en su premio , gloria y corona. *Angeles , y Santos alabad al Señor , Santo de los Santos , por justo , inmenso , todo amable , dulce, incomprehensible , suave, vida, amor y aliento de mi corazon; Infinito en sabiduria , poder , bondad y Magestad todo admirable , eterno , delectacion , Paraíso y Gloria. O hermosura antigua , Dueño de mi alma,*

alma, Señor de mis potencias, Es-
poso amante, la suavidad de vues-
tras virtudes llevan mi alma en pós
de tí. Pues eres fuego, abrasa
y consume nuestra tibieza, ilus-
tra nuestra memoria y entendi-
miento, para nunca olvidar la
multitud de vuestras misericor-
dias; y abrasa nuestra voluntad,
nuestras acciones y sentidos, pa-
ra amaros, alabaros y obede-
ceros.



§. XVI.

Manifiestan sentimiento las criaturas en la muerte del Criador.

SIendo yá como *las doce y media*, estando mi alma viendo á mi Amado crucificado, no cesaban aquellos ciegos Ministros de tirarle piedras, y tierra al Señor de la Magestad, escupiendo oprobrios y blasfemias contra el Justo, é impecable, y Santo por naturaleza: *Que si era Hijo de Dios, baxase de la Cruz, y creerían en él. Que si en tres dias reedi-*

reedificaría el Templo , se salvase á sí mismo. Con otras blasfemias, las que repetían (con grande sentimiento del Señor) hasta los dos Ladrones , que estaban tambien en sus Cruces. O querido dulcísimo , Vos padecer en una Cruz tan crueles tormentos , deshechas vuestras virginales carnes, desagrado vuestro purísimo Cuerpo por nuestras culpas ! O licor suave , qué francamente te derramas , siendo de valor infinito ! O Volcán Divino , que siempre ardes y abrasas , sin poderde jamás consumir , por la fealdad de nuestras ingraticudes, y multitud de nuestras culpas !

No permitais , Señor , se pierda en nosotros el fruto precioso de vuestra sangre , y de tan acerbos tormentos , como por nosotros padecisteis. No malogrémós tanta luz , tantas finezas , misericordias tantas. No basta deciros , Señor , Señor , sino tomamos en las ocasiones el Caliz , y la Cruz de los trabajos , cumpliendo con obras hacer vuestra santísima voluntad.

En este tiempo (*hasta las tres y media de la tarde*) experimenté tambien el sentimiento que manifestaban las criaturas en la muerte del Criador. Percebía grandes temblores de tierra, que parece se daban unas piedras con otras. Oía el

el ruido de las nubes, como quando se forma grande tempestad, experimentaba tales tinieblas como la noche obscura. Me hallaba como cercada de fuego, como si fueran todas estas señales del Juizio final. Pero por otra parte, quando padecía esto en mis sentidos é imaginacion, el Señor, como Padre amorosísimo, para que no muriese, me tenia como entre sus brazos, y fortalecía con su luz, con la qual le *veía crucificado*, con mayores ansias de amarle, adorarle, servirle, venerarle, obedecerle, y darle gracias por las misericordias que nos hacía con su Pasion

y

y Muerte ; viendo quanto excedían en el sentimiento los insensibles á los racionales : pues lloraban en su modo , lo que no podían conocer. *O dulcísimo Dios! mas duros somos que las piedras , y criaturas insensibles. El Sol se vistió de tinieblas , y escondió sus luces. Los Cielos manifestaron su pena y dolor ; la Tierra tembló , los Elementos se turbaron , y hasta los peñascos se rompieron. Cómo es esto Señor ? Fueron las piedras quien os ofendió , ó fui yo ? Fueron ellas la causa de vuestra muerte , ó mis pecados ? Os pusisteis por los Elementos en una Cruz , ó por mí ? Yo hecha á vuestra imagen y seme-*

mejanza, capáz de conocer vuestros beneficios , no solo no corresponder á ellos , y á tantas finezas; pero ni aun agradecimiento hay en mí, ni verdadera compuncion ! Cómo no rebienta mi corazon á tan justo dolor ? Cómo no salen de su lugar mis huesos ? Como no lloran sangre mis ojos ? Cómo no se buelben contra mí los Elementos ? Cómo la tierra me mantiene ? Cómo no castigais mi-insensibilidad ? Confieso , Señor mi ingratitud , y el haber sido la causa de vuestra muerte. *O si este dolor acabára conmigo ! O si mis carnes y huesos se convirtieran en cenizas de sentimiento-*

*miento , y este sentimiento dividie-
ra mi Alma del cuerpo , y se con-
virtiera en un volcán de amor mi
corazon , para siempre amaros , ja-
más ofenderos , y eternamente ala-
baros ! O Dueño mio , que dul-
ce , suave , y amable que sois !
O Cielos , y Elementos con to-
das las criaturas que los habitais,
alabad , bendecid , adorad á este
Dios todo amor ! Angeles y San-
tos, que estais á vista de mi Ama-
do , llevadle mis afectos unidos
con los vuestros. Alabente, Señor,
los Serafines , q̄ viven, se recrean
y alimentan de vuestro amor; can-
ten para siempre los Espiritus So-
beranos vuestras misericordias.*

§. XVII.

§. XVII.

*Las tres primeras palabras, que
habló el Salvador desde
la Cruz.*

EN este tiempo, en que ma-
nifestaban todas las cria-
turas su sentimiento por la muer-
te del Criador (antes *de las tres
de la tarde*) y estando mi Alma
atravesada de dolor, por vér pa-
decir á mi Redentor, oyó *las sie-
te palabras, que su Magestad ha-
bló desde la Catedra de la Cruz;*
haciendome las el Señor tan pre-
sentes, como si con un sello me las
hu-

hubiera impreso , esculpido y gravado en mi corazon. Por la primera palabra , no se contentó con pedir perdon para los mismos que le crucificaban , diciendo : *Padre , perdonalos ;* sino es que los escusó , añadiendo : *porque no saben lo que se hacen.* O Bondad admirable , caridad y misericordia de Dios ! Perdonanos , Señor , quantas injurias hemos hecho contra Vos , porque no hemos sabido lo que hacemos ; y dadnos gracia para que imitémos vuestro amor , amando , y haciendo bien á los que nos humillan y mortifican.

Despues de esto , habiendo
el

el Señor á ruegos de Maria Santisima dado su luz efficacisima al Buen Ladron , trocó tanto su corazon , que con grande dolor y contricion de sus culpas, aliento y confianza dixo desde su Cruz : *Acuerdate , Señor , de mí quando estubieres en tu Reyno. Y su Magestad con la segunda palabra le respondió : De verdad te digo, que oy serás conmigo en el Paraíso.* O trueque , y gracia poderosissima , que en un punto hicisteis pasar de malo á bueno, de injusto á justo , de pecador , Ladron , y merecedor del Infierno , á Santo y Bienaventurado! O amor incomprehensible , todo

do deleytable, Sabio, Justo, perfecto ! O mi bien, mi vida, felicidad de felicidades ! O inmensidad , sabiduría , misericordia, bondad , mar de delicias y perfecciones ! Me gozo , Señor, que seais tan piadoso , poderoso y liberal.

Viendo el Salvador á su Santisima Madre al pie de la Cruz, no quiso llamarla Madre , porque en tal ocasion y conflicto , le hubiera sido á su Humanidad de grande regalo , suabidad y dulzura , pronunciar este Nombre ; y asi eligiendo para sí la mortificacion, y para nosotros el beneficio , en cabeza de San Juan (para que
 la

la podemos llamar Madre , especialmente en la hora de nuestra muerte) la dixo aquella palabra , que fue la tercera : *Muger , ves ahí á tu Hijo ;* y luego al Discipulo Amado : *Ves ahí á tu Madre ,* Bendita sea la Bendita entre todas las Mugerres, la Muger mas fuerte , la mas valerosa , constante y prudente, la que venció al Demonio, al Mundo y á la Carne , sin sombra de defecto , concebida en Gracia, y Muger fuerte en sufrir , en amar y en padecer. *A esta gran Muger nos dexó el Señor por Madre; Madre de Piedad , Madre de Misericordia , Madre de Pobres , y*
Atri-

*Atribulados , Madre de Afligidos ,
 y Desconsolados , Madre de los
 Tentados , y de los Perseguidos , de
 las criaturas , y en fin Madre de
 Pecadores ; Nombre lleno de consue-
 lo , dulcísimo , suavísimo , recreable ,
 y abundante de misericordias , amor
 y gracias.*

Acudámos todos á esta nues-
 tra Madre , á este Templo , Ta-
 bernaculo , y Sagrario de la Trini-
 dad Santísima , á este Jardin de
 sus delicias , en donde encuen-
 tran las Almas sus recreos. En
 él hay frutos sazonados de per-
 fecciones , fuentes de agua cris-
 talina de gracia , flores de vir-
 tudes , que recreen , nuestra vis-
 ta,

ta , que cojan nuestros deseos, que admire nuestra consideracion, y que suspenda nuestro entendimiento. El Hijo , que de verdad ama á su Madre , la quita toda ocasion de disgusto , la obedece , la alaba , pública sus prendas , vuelve por su honra, la imita , y dá por bien empleado todo trabajo en servirla, aunque en la demanda pierda la vida. *Pero si nosotros nos descuidamos de esto , con qué cara la llamaremos Madre nuestra ? Si no obramos , como verdaderos Hijos , cómo en la muerte , y juicio nos ha de reconocer por tales ? Si dieremos gusto á su Santisimo Hijo , la ha-*

hallarémos propicia á nuestra Madre, y nos reconocerá por Hijos legitimos de sus dolores, de su amor y virtudes ; logrando por su medio todas las felicidades.

§. XVIII.

Las quatro ultimas palabras que habló el Salvador desde la Cruz , y su Muerte Santisima.

A LA quarta palabra que oyó mi alma al Salvador desde la Cruz ; fué queixarse amorosamente al Padre , del desamparo en que le dexaba , no defendiendo á su
Hu-

Humanidad Sacrosanta de tanta avenida de congoxas, y dolores acervos que padecia en la Cruz. Y asi dixo: *Dios mio, Dios mio, por qué me has desamparado?* La quinta palabra, fue manifestar la sed que toleraba por nuestro amor; y asi dixo: *Sed tengo.* No sed, como la de muchos de los Christianos, de gustos, honras y estimaciones del Mundo, y sus riquezas, que como hidropicos, aunque les quiten la vida del alma, no dexan de apetecerlas. Tampoco quiso significar el Señor sed de agua; porque aunque estaba tan sediento, no queria dár este alivio, y

K

re-

152 *Relox doloroso de la Pasion*
refrigerio á su naturaleza. *La*
sed de nuestro Salvador era de nues-
tra salvacion , sed de que no se ma-
lograse en nosotros su Muerte y Pa-
sion , sed de que correspondamos á
tantas finezas , imitando su mortifi-
cacion y humildad. Los que asi lo
hacen , son los que apagan la
sed del Señor : por nuestra ce-
guedad , en parte es muchas ve-
ces parecida á la de los Judios,
que en una caña pusieron al Reden-
tor en su boca, una esponga con hiel
y vinagre , para que apagára su
sed !

En la sexta palabra , dixo el
Salvador : Consummatum est : Que
yá estaba concluída nuestra Re-
den-

dencion , en su perfeccion el fin de su venida al Mundo , satisfecha la Divina Justicia, aplacado su enojo contra los mortales, consumada la obediencia á su Eterno Padre , que le embió á padecer, y morir por nuestra salud : dexandonos trillado el camino de nuestra salvacion , con innumerables exemplos de todas las virtudes. *O admirables excesos de la caridad de Dios ! O bien suavísimo de mi alma , quién sino es Vos hiciera semejantes extremos de amor ? No se puede negar , Señor , que estais apasionado por los hombres. Del Cielo baxasteis á la Tierra , y desde el primer*

instante hasta el dia de oy todo ha sido una fineza con otra , para llenarnos de gracia , salud y fortaleza. Logremos pues , Señor , por vuestros meritos , consumir nuestra obra con una muerte preciosa en vuestros ojos , en que podámos decir , haber hecho quanto hemos sabido , nos han enseñado , y hemos podido hacer con vuestra gracia , sin perdonar á fatiga , y trabajo , por el amor de nuestro Redentor.

La septima palabra , fue exclamar el Salvador desde la Cruz en voz alta , penetrante , y clara á su Eterno Padre , y decirle:
*En tus manos Señor , encomiendo
mi*

mi *Espiritu* : y *fixando sus purisimos ojos en el Cielo*, volvió á *inclin*nar su *Cabeza*, y *espiró* y *murió* el *Autor de la Vida*. Experimentandolo todo mi *Alma*, sin otra advertencia, como si entonces realmente sucediera. O *Jesus* de mi *corazon*, no sé como vivo, ni como hablo en esto, despues de haber *visto padecer*, y *morir á mi dulcísimo Redentor*, *desfigurada su hermosura*, los dos *Soles* de sus *ojos eclipsados*, *desangrado por la multitud de heridas y llagas*, aquel *Divino Cuerpo acardenalado*, *hier*to, *palido*, como *cuerpo yá difunto*! Pero con todo eso representaba una *Soberana Magestad*, con tal

tal mansedumbre , benignidad y clemencia , que de solo mirarle difunto , y tan lastimado , se deshacía mi corazon en sentimiento y compasion , como si totalmente se me acabára la vida , como si parára el movimiento de mi corazon y respiracion , hallandome en los ultimos alientos de mi vida : y el morir y acabar entonces con mi Amado , era mi mayor consuelo lo que hubiera sucedido , á no haberme su Magestad con grande especialidad fortalecido.

O Amado mio , Amado de mi alma , Amado de mi vida , de mi corazon , de mis entrañas , de mis
po-

*potencias , y sentidos ! Querido
dulcísimo , dexame acabar de
dolor , que rebienta mi corazon,
y quisiera saliera derretido por
mis ojos. Vos padecer , Vos
derramar vuestra sangre , Vos
morir por mí , y yo vivo ! O amor
infinito , ó Poder inmenso ! O pa-
ciencia sin limite ! O humildad inau-
dita , y nunca vista ! Solo para
padecer por Vos Señor , admi-
to la vida , que yá me es un
martyrio , como Vos lo sabeis. O
dichosos trabajos , ó Cruz feliz,
amabilísima , dulcísima , Biena-
venturada , en que mi Redentor
murió ! O Señor suavísimo , y
Cordero de Dios, qué manso, qué
be-*

benigno , qué misericordioso os
hace el amor que nos teneis ! Y
es posible olvidemos vuestras fi-
nezas , vuestro trato dulce y
amoroso , que roba los corazo-
nes ! En Vos tengo toda mi es-
peranza , toda mi vida , toda
mi Alma y respiracion. O In-
mensidad ! O Verdad Eterna !
O Incomprehensibilidad , y
mar profundo , é inagota-
ble de perfeccio-
nes !

§. XIX.

*Muerto nuestro Redentor , queda
Maria Dolorosisima constante
al pie de la Cruz.*

A Las tres de la tarde fue la hora , en que ví morir en la Cruz , y espirar á mi Redentor. Y en cuyo tiempo , para que no muriese á fuerza del dolor , recogió el Señor mas en sí mismo á mi pobre alma , quedando penetrada de pena ; pero con suma paz y quietud , como el pez en el agua , ó el hierro en la fragua , llena , encendida y abra-
sa-

sada. Su amorosa vista hería mi Alma, la penetraba, encendía, enseñaba, confundía, alumbraba, recreaba, aniquilaba, consolaba, deshacía, dilataba, confortaba, daba muerte, y daba vida. Siendo las llagas de mi Amado antorchas muy claras que alumbraban mi entendimiento, y volcanes de fuego que abrasaban mi voluntad, aumentandose mi confianza, en aquellas dulcissimas entrañas del Señor, que no contento con dar su Luz eficaz al Buen Ladron, la comunicó á otros muchos de los presentes, que confesaron á su Magestad por Justo, Santo, y verdadero Hijo de Dios, volviendo
del

del Calvario, huriendo sus pechos, y llorando sus culpas con grande confianza del perdon.

Y á la verdad, quién habrá que viviendo en aquel mar de misericordias, viendo aquellas fuentes de aguas vivas, no beba siquiera una gota de su dulzura, bastante para sanarle de todas sus dolencias? Habrá alguna criatura, que estando en medio de un volcán, esté tan helada, que á lo menos no se caliente? ó dentro de una mina de riquezas, no saque algunas para su remedio? *Habituemonos pues en llevar presente la Pasion, y Muerte del Salvador; y en ella hallarémós*

remos todo nuestro remedio. Enriquecemos, Amado mio, con estos dones, abrenos esas Puertas del Cielo, entren por ellas nuestros corazones, nuestros sentidos, afectos y potencias. Yá no queremos otra gracia, otro gusto, otra vida, otra habitacion, que la de vuestras llagas, Pasion, y Muerte. Todo lo que esto no fuere, no lo queremos, no lo apetecemos, no lo admitimos, lo renunciamos, y apartamos de nosotros desde luego. Esta luz nos alumbrará, este fuego nos calentará, esta agua nos limpiará.

Tambien ví, y conocí, quan lleno de amarguras quedaba al
pie

pie de la Cruz el *purisimo* corazón de *Maria Dolorosisima*, su Alma llena de pena, perseverando con la misma constancia, que antes de morir el Redentor del Mundo, toda inmovil é invencible á las muchas aguas de tribulaciones, congoxas y aflicciones. Porque fortalecida con particular gracia, por nada descaecía su animo, ni entibiaba sus afectos, ni destemplaba sus humores, arreglados todos con su invicta paciencia, sin la menor accion, ni ademán, que no estuviesen ajustados á su resignacion admirable, como *Maestra de todas las virtudes*, y un vivo *exem-*

exemplar de su Amantisimo Hijo, á quien repetia aços y afectos profundisimos, coloquios dulcisimos, peticiones y ruegos por todo el Linage Humano, con admirable amor á la Cruz, á las penas y trabajos.

Es mi Señora Maria Santisima todo el refugio y aliento de mi corazon en este *Mysterio de sus Dolores y Soledad al pie de la Cruz, quando vió espirar al Autor de la Vida, al Redentor del Mundo, al Hijo del Eterno Padre, al que tuvo nueve meses en sus entrañas, á la lumbre de sus ojos, y amor de su corazon. En estos dolores de Maria Santisima halla mi Alma su purisimo corazon, como un Pa-*
la-

lacio y Trono , en que habita el Grande Rey de las Alturas , como en su propia morada ; y por su patrocinio entra mi Alma á donde jamás puedo merecer , que es á gozar á ~~solas~~ de mi Dios. *O Vida de mi Alma ! Meris- te mi corazon , y la dulzura y suavidad de tu amor han cautivado mi voluntad : En este amor profundo , con la vista de vuestra Divinidad vivia mi alma , y moria , se gozaba , confundia , recreaba , se deleytaba , dilatava , creia , confesaba , esperaba , alababa , bendecia , adoraba , pedia , rogaba , y amaba el sér inmutable de Dios , y sus perfecciones infinitas , quedando á vista de mi*
na-

166 *Relox doloroso de la Pasion*
nada , confundida y aniquilada
como el polvo de la tierra.

§. XX.

*Es abierto con la lanza el Costado
del Salvador.*

A *Las quatro de la tarde (es-*
tando mi alma en aquel
recogimiento , y nueva vida en
el Señor , con grande impre-
sion , claridad y dulzura) la di-
xo su Magestad : *Alma mia , yá*
es hora que abra mi Costado el amor
que te tengo , para que te entres en
él , y tengas tu continua morada y
habitacion , y en el mismo tiempo
vió

vió mi Alma, que un Soldado entró la lanza por el Costado del Salvador, y atravesó mi corazon de tanta pena, que me fuera vida deseable haber halli acabado de dolor. Este golpe de la lanza resonó, y lastimó con mayor crueldad, que los otros tormentos de la Pasion, el corazon de mi Señora Maria Santisima, y quanto, por estar yá muerto el Señor, tuvo de menos quebranto á su Santisimo Cuerpo, tanto mayor eco hizo en la gran Reyna, cuya bendita Alma, quedó anegada en un mar de amarguras, y dolores, alabando y engrandeciendo al Señor, con una conformidad perfectísima.

L

Y

Y como Medianera que es entre Dios y los hombres, eligió para sí las amarguras, y para los hombres un Oceano de misericordias, piedades y dulzuras. Rogó al todo Poderoso, mirase con ojos de piedad á Longinos; y el Señor se lo otorgó, saliendo por el Costado de Christo al vote de la lanza, sangre, y agua, y con ella el remedio de alma y cuerpo para aquella criatura, curandola interior, y exteriormente por el Patrocinio de Maria Santisima; el hierro abrió el Costado de Christo, y el amor del Señor hirió el corazón de Longinos, para que viendo la Grandeza, Bondad y

Ma-

Magestad á quien habia ofendido , se arrepintiese de su pecado , confesase á Christo , por verdadero Dios , y con su Sangre , y agua quedase limpio de sus culpas.

O Señor amado , quan admirable sois en vuestras obras, haciendo un trueque tan prodigioso: ahora estaba su ceguedad hiriendo vuestro pecho , y yá os está confesando por verdadero Dios ! Ahora lleno de culpas , y yá limpio , y colmado de virtudes ! Antes tan malo , y yá tan bueno , antes pecador , y yá Santo ! *Quién sino Vos pagará las injurias con beneficios ! Vos sois el*

L 2

ofen-

ofendido, y el perdonador! Qué es esto Señor, no fue esta crueldad digna de mayor castigo, por ser hecha con tanta impiedad contra vuestro Cuerpo yá difunto? Pero vuestro amor es inmortal. Esa eficacia tiene un rayo de vuestra Luz, y una gota de vuestra Sangre para franquearnos vuestras misericordias.

O Dueño mio, vuestro amor, mas que el cruel hierro de la Lanza, fue el que abrió esta nueva herida sobre vuestro corazon! O Fragua Divina, que penetras lo mas intimo de mi Alma! O Vena de agua viva, que saltas hasta la

vi-

vida eterna ! O Llaga hermosi-
sima , que hieres los corazones !
O Mina riquisima donde el Al-
ma halla sus tesoros ! O Rubi
precioso ! O Rosa de inestima-
ble hermosura ! O Rio caudalo-
so , que riegas hasta conseguir
el Paraíso ! De esta Llaga , Se-
ñor , de vuestro Costado , no
quiero salir ; todos los cuidados
del Mundo acabaron para mí.
Vuestro Costado ha de ser mi
habitacion y descanso
para siempre
sin fin.

§. UL-

§. ULTIMO.

Conclusion de este asombroso Beneficio.

POR fin de este gran beneficio del Señor, despues del lleno de luz que su Magestad comunicó á mi alma, en orden al amor que nos tiene; y que era su voluntad santissima, *que esta llaga de su Costado fuese el retrete de mi espiritu, su jardin, morada y habitacion, y que hallí hallaría á su Magestad, con su estrecho, y familiar trato: estando mi Alma con estos in-*

ti-

timos afectos y deseos , bañada de su luz , y abrasada de su amor con el profundo conocimiento de mi nada ; despues de esto *me entró mi Redentor á vivir en su Costado , con aquel intimo recogimiento y modo de oracion inexplicable.* Y desde entonces yá no supe de mí hasta el Domingo , que me hallé mas en mi acuerdo.

Y lo cierto es , que aunque me convirtiera toda en lenguas, y mi capacidad fuera muy grande , no pudiera insinuar la menor parte de este ultimo beneficio *de la llaga del Costado de mi Redentor dulcísimo,* en que se junta-

ta-

taron en mi alma quantos afectos, y efectos habia recibido en todos los demás Pasos de la Pasion de Christo. *Porque es mi Amado la fortaleza de los flacos, Maná suavísimo, Jardin delicioso, Triaca del Cielo, Rocio divino, Mar de perfecciones, Dueño amabilísimo, que alimenta á mi alma con su luz clarísima.* Ea pues, Señor, centro de mis ansias, blanco de mis afectos, fuego Divino, que enciendes, abrasas, fortaleces, aniquilas, y no acabas, dás la vida, y dás muerte. Todo lo hay en Vos, todo se posee. Vos sois mi bien, mi dueño, mi querido, mi Es-
po-

poso , imán de mis cariños ,
fuente de aguas vivas , refrige-
ra mi sed , adorna mi alma con
tu virtud , sellala con tu amor,
lavala con tu sangre , penetrala
con tus clavos , y ponla conti-
go en esa Cruz.

En ella , Señor , quiero siem-
pre tener crucificado mi cora-
zon con todos sus afectos , mi
cuerpo con todos sus sentidos,
mis carnes con todos mis miem-
bros , artejos y huesos. En ella
reverencio siempre vuestra jus-
ticia , adoro vuestra grandeza ,
alabo vuestro poder , y amo
vuestra misericordia. Con Vos,
Señor , quiero padecer en vues-
tra

tra Cruz, y á su sombra he de descansar, solo su fruto ha de ser dulce á mi paladar. Tú eres, Cruz Santa, mi tesoro escondido, mi vida, dulzura, gozo, descanso, gloria y Paraíso. *Ea, Angeles, y Santos, alabemos al Señor de las Batallas, al todo Poderoso, al Inmortal, al Fuerte, al Dios de las Virtudes, al Señor de los Exercitos, al Santo de los Santos: Tu solus Sanctus, tu solus Dominus, tu solus Altissimus. O Inmensidad! O Amabilidad, ó Incomprehensibilidad del Omnipotente! O Mar profundo de delicias y misericordias, donde tengo toda mi esperanza, mi corazón,*

zon , mi Alma , y todos mis afectos !

O dulcísimo amor ! dexame morir , que si á un Demonio hubieras hecho la mitad de beneficios que á mí , os sirviera mejor : O lumbre de mis ojos , qué dulce , qué amable , qué hermoso , qué deleytable que sois ! Con vuestra Belleza todo lo hermoseais , con vuestra Inmensidad , todo lo llenais , Luz clarísima , que todo lo alumbráis , Fuego activo , que todo lo llenais , Sol que todo lo esclareceis , Paraíso , Felicidad , y Agua de la Vida , que todo lo sanais. Alaben , Señor , vuestras misericordias todos los An-
ge-

geles , todos los Santos , los Patriarcas , Profetas , los Martyres , las Virgines , amen su pureza , santidad , y virtud. O amor santo , amor perfecto , amor inmenso , á quien adoro , reverencio , creo , alabo , invoco , llamo , confio , y glorifico quanto es tu poder , y fuerza de tu misericordia , que asi lo haces con este vil gusanillo !

*O Jesus mio ! Fuego Divino ,
 qué dulcemente abrasas , qué rigo-
 roso divides , qué piadoso enamoras ,
 qué amante ardes , qué claro
 alumbras , qué templado recreas !
 Quando mas consumes , vivificas ,
 quando abrasas , enamoras , quan-
 do*

do matas , dás vida. Vén á abra-
sarnos , vén á consumirnos , vén á
alumbrarnos. Mas hay Dios , que
está el alma pidiendo lo que
está sintiendo , y está pose-
yendo lo mismo que escribe. O
*Amado mio , hermosura antigua ,
y siempre nueva ! Fuego sois , con-
sumid mi velo ; Medico sois , curad
mis dolencias ; mi Dueño sois , aqui
me teneis : castiga , quema , abra-
sa , consume , corta , hiere , porque
muero en ansias insufribles de ve-
ros. Quándo te poseerá mi Al-
ma , quándo , te verán mis ojos ,
quándo tendrá fin mi destierro ,
quándo estaré segura de no ofen-
deros , de alabaros , y gozaros*
pa-

para siempre ! Es tal el lleno de Dios , que experimenta mi alma tan abundantes , copiosos, y eficaces sus afectos , que se me acaban las fuerzas , y deshace el corazon.

O mi Señor , no permitais, que este amor que os tengo, sea solo en los labios , que bien sabeis quanto me aflige este temor. *Y si para conseguirlo son necesarios trabajos , lluevan sobre mi dolores, enfermedades , aflicciones , congoxas y tribulaciones. Conjurense con injurias , afrentas , oprobrios , persecuciones contra mí todas las criaturas. Sea hecha el oprobrio del Mundo , y escarnio de las gentes.*
Na-

Nada apetezco en el Cielo , ni en la tierra , sino vuestro gusto y voluntad. No os dexaré , Amado mio , en la tribulacion , ni en el gozo , porque Vos solo sois el gozo de mi corazon. En todos tiempos os deseo poseer , en la vida , y en la muerte , porque Vos solo sois , y sereis mi vida , si me dieres salud : con ella te deseo servir y alabar ; si me la quitares , tu gusto será mi salud. En toda hora , y circunstancia deseo y espero teneros , nunca desagradaros y *que mi muerte ha de ser principio para siempre poseeros , y eternamente alabaros.*

Es.

Esto es morir , Amado mio , las fuerzas se me acaban, las ansias de amaros son insufribles , *el corazon no me cabe en el cuerpo* ; y con todo eso fueron muy otros (y son indecibles) los afectos , *quando vi á mi Amado en su Pasion , y Muerte , porque como procedian , confortada con su luz , de una vista tan compasiva , como mirar padecer , y morir al mismo Hijo del Eterno Padre , Dios , y Hombre verdadero* ; es dificultoso explicar ahora con palabras , lo que entonces traspasada de dolor decia mi querido Dueño. Porque á la verdad estas son heridas ,
que

que jamás tienen cura ; siendo lo mas apreciable , vivir siempre con ellas hasta morir de la misma pena.

Me han quedado tan impresas estas misericordias , que recibió mi alma del Señor , manifestandola todos , y cada uno de los Pasos de su Santisima Pasion , y Muerte , como si entonces padeciera , que solo su memoria atraviesa mi corazon. Y es , como si en el cuerpo hubiera una llaga , y con repeticion se entrara por ella una daga , ó un puñal , ó se refregara con vinagre y sal. Asi sucede á mi Alma,

M

SO-

solo que las heridas del cuerpo son como pintadas , respecto de las del alma , que hieren muy de otro modo en lo profundo. Me ha quedado tan impresa la Pasion del Señor , que por su misericordia *vió mi Alma* , que el mismo oír , repetir , escribir , ó hablar de esta materia , *es como la sal , y vinagre , puñal , ó daga , que refresca la herida , y renueva el sentimiento ; que á no fortalecer el Señor , muriera una criatura.* Todo sea para su mayor honra , y gloria , que á vista de mi indignidad , y miseria , se ma-
ni-

de N. Redentor Jesu-Christo. 185
nifieste mas su amor. Alaben-
te , Señor , todos los Ange-
les y Santos por una eter-
nidad. Amen.

F I N.



UN

UN DEVOTO DE LA PASION de Christo ideó se coronase este Relox Doloroso extrahido de la Pasion , comunicada á la V. Madre Juana de la Encarnacion, con este Soneto; sobre aquellas palabras del segundo Capitulo del Libro de los Canticos: *Surgere Amica mea, speciosa mea, & veni: Columba mea in foraminibus petrae in caverna maceriae*

2. Cant.

SONETO.

Paciente Dios ! Jesus crucificado !
Què nuevo Serafin ronda esa Esfera ?
Mariposa , esa Luz ? Fenix la hoguera ,
Salamandra del fuego mas sagrado ?
Quien

Quien por esas roturas, asi ha entrado,
Que apurando al dolor la pena fiera,
Tercera estampa de Pasion severa,
En tercera impresion en sí ha tirado?
Francisco, no es: tampoco Cathalina:
Pues quièn? *Encarnacion*: Paloma amada,
Del Vergèl de Augustino Flor tan fina,
Que fabricando el Nido y la Morada,
Del Hombre Dios en la Pasion Divina,
La supo hacer Pasion comunicada.

IN-

INDICE

*DE LOS PASOS DE LA PASION
de Christo nuestro Redentor, que se con-
tienen en los Párrafos de este
Libro.*

- §. I. Lavatorio de los pies, é Insti-
tucion del Sacramento Santisi-
mo. pag. 1.
- §. II. Oracion del Huerto, y ago-
nias del Salvador. pag. 10.
- §. III. Sudor de Sangre del Salva-
dor. pag. 19.
- §. IV. Es preso el Salvador, y pre-
sentado en Casa de Anàs. . . pag. 26.
- §. V. Es presentado el Salvador
ante Cayfàs. pag. 34.
- §. VI. De las negaciones de San
Pedro. pag. 44.
- §. VII. Es presentado, y acusado
ante Pilatos el Salvador. . . pag. 52.
- §. VIII. Es el Salvador presentado

y

- y burlado de Herodes. . . . pag. 60.
- §. IX. Es el Salvador pospuesto à Barrabàs. pag. 71.
- §. X. Es el Salvador azotado à la Columna. pag. 81.
- §. XI. Es el Salvador Coronado de Espinas. pag. 92.
- §. XII. Es condenado à muerte el Salvador. pag. 100.
- §. XIII. Camina el Salvador con la Cruz à cuestas , y encuentra con su Madre Dolorosisima. . . pag. 110.
- §. XIV. Llega el Salvador al Monte Calvario. pag. 119.
- §. XV. Es crucificado el Salvador. pag. 126.
- §. XVI. Manifiestan sentimiento las criaturas en la muerte del Criador. pag. 136.
- §. XVII. Las tres primeras palabras que habló el Salvador desde la Cruz. pag. 143.
- §. XVIII. Las quatro ultimas palabras que habló el Salvador desde
- la

- la Cruz, y su Muerte Santisima pag. 150.
- §. XIX. Muerto nuestro Redentor, queda Maria Dolorosissima constante al pie de la Cruz. pag. 159.
- §. XX. Es abierto con la lanza el Costado del Salvador . . . pag. 166.
- §. ultimo. Conclusion de este asombroso Beneficio pag. 172.

FIN DEL INDICE.



OPUSCULOS

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E 2

TAB^A k

N.^o 15